

NATURALISTAS DE ANTAÑO.

Una síntesis histórica en imágenes.

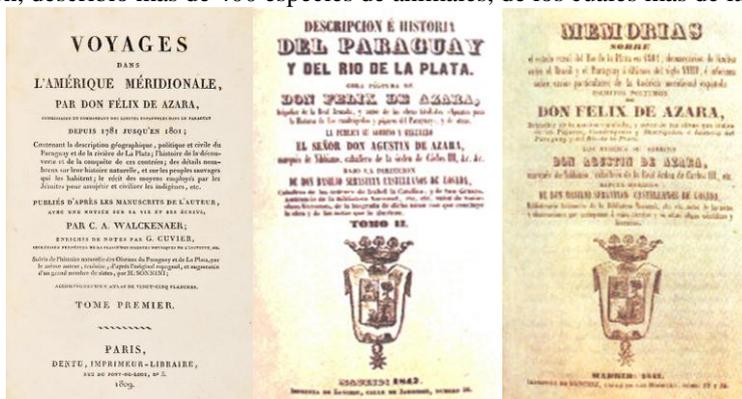
Los pueblos originarios ya tenían amplios y ancestrales conocimientos sobre la naturaleza, las plantas y animales de su región. Luego vinieron los conquistadores con sus conocimientos y comenzó una fusión entre ambas culturas, con diversas etapas y altibajos. Los originarios tuvieron que conocer, muchas veces a la fuerza, idioma, costumbres y hasta la religión de los invasores, que a su vez iban incorporando de a poco, algo de esos saberes ancestrales, mezclándolos y no siempre con buenos resultados.

El reconocimiento del actual territorio de Argentina, su flora y su fauna, comenzó con sacerdotes o funcionarios inquietos, que asignados a alguna zona, dedicaron tiempo a registrar observaciones. Muchos nombres comunes de animales y plantas, fueron aplicados por los españoles de acuerdo a algunas similitudes con los de Europa, por ejemplo perdiz, comadreja, zorro, etc.

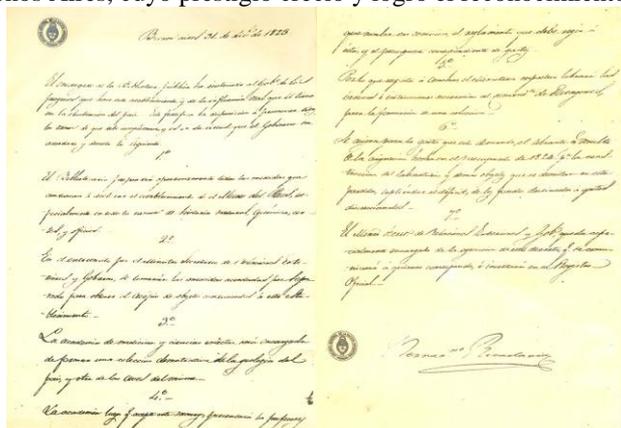
Los conocimientos sobre la geografía y la naturaleza de la actual Argentina, comenzó a tomar forma a principios de 1800, gracias a varios naturalistas y viajeros extranjeros, que dejaron importantes trabajos descriptivos. La mayoría realizó expediciones a pedido de sus respectivos gobiernos, con el objetivo de prospectar nuevos lugares para colonizar y algunos otros, se hicieron naturalistas al radicarse en algún lugar. Luego las exploraciones de naturalistas y científicos, tanto extranjeros como nacidos acá, se hicieron cada vez más frecuentes y organizadas por los Museos de historia natural, que comenzaron a crecer, enriqueciendo sus colecciones de referencia y realizando publicaciones para difundir los trabajos e investigaciones.

Esta recopilación gráfica, concluye en las décadas de 1930-40, donde el conocimiento de nuestra naturaleza, en las distintas ramas, ya era muy importante y con un gran número de investigadores, trabajando en importantes instituciones del país.

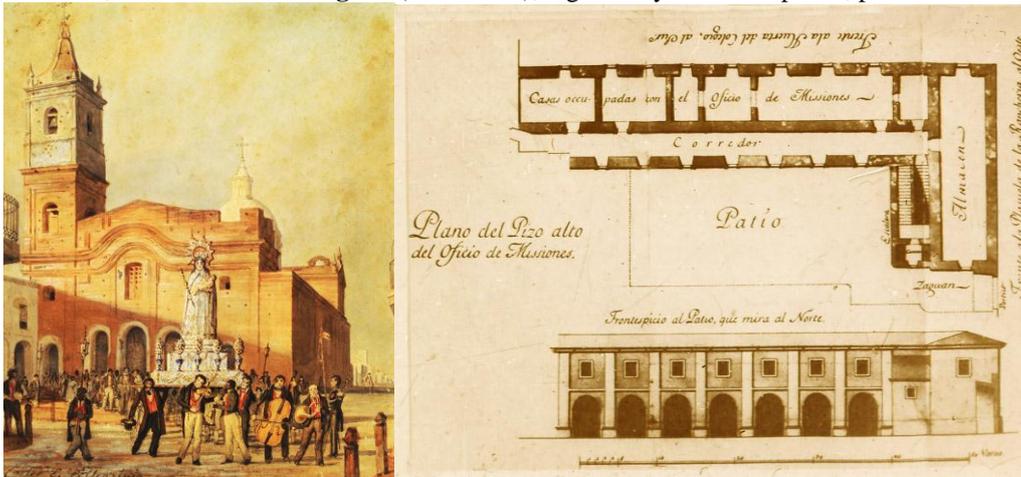
Félix de Azara (1742-1821), fue uno de los primeros. Militar, ingeniero, cartógrafo, antropólogo y naturalista español, estuvo 20 años, hasta 1801, en Paraguay, donde realizó muchos aportes a las distintas disciplinas que dominaba. Aunque con errores propios de la falta de información, describió más de 400 especies de animales, de los cuales más de la mitad eran nuevas.



Bernardino Rivadavia, siempre fue un gran impulsor de la cultura y las ciencias. En 1812, siendo secretario del Primer Triunvirato, dispuso que las provincias debían reunir elementos para armar un Museo de Historia Natural. En el mismo sentido, en 1821, creó la Universidad de Buenos Aires, cuyo prestigio creció y logró el reconocimiento internacional.



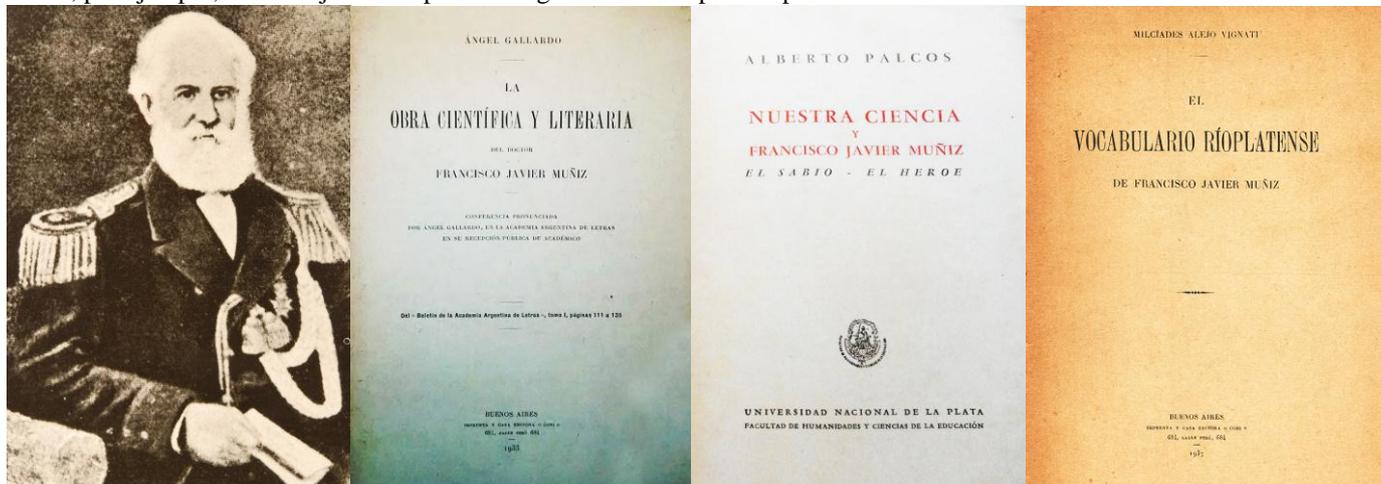
En 1826, ya como presidente de las Provincias Unidas del Río de la Plata, logró su objetivo, inaugurando el Museo Público de Buenos Aires. Fue instalado en las celdas altas del Convento de Santo Domingo, bajo la dirección de Pablo Ferrari, un botánico italiano. Acuarela de 1839, de **Charles H. Pellegrini** (1800-1875), ingeniero y excelente pintor, padre de **Carlos Pellegrini**.



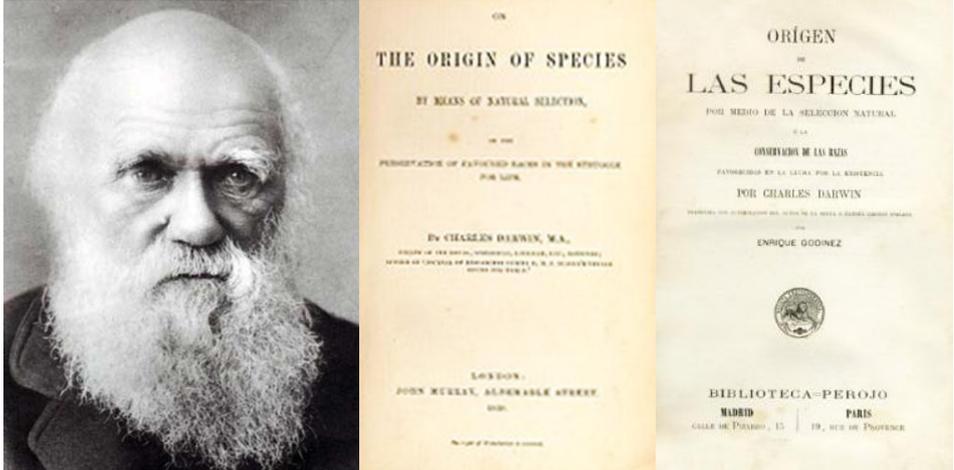
En 1854, el Museo fue mudado a la Manzana de las Luces; lugar donde permanecería hasta 1937.



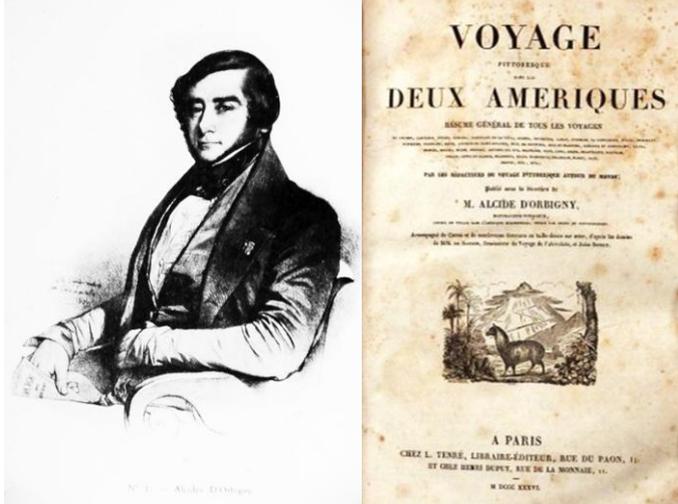
Francisco Javier Muñiz (1795-1871), notable médico cirujano y científico, es considerado como el primer naturalista argentino. Se destacó por sus trabajos sobre epidemias, flora, fauna y paleontología. Discípulo del **Dr. Cosme Argerich**, falleció trabajando durante la epidemia de fiebre amarilla. Como auténtico prócer, su vasta actividad, fue rescatada con el tiempo, por diversos autores, por ejemplo, sus trabajos sobre paleontología fueron recopilados por Sarmiento en 1888.



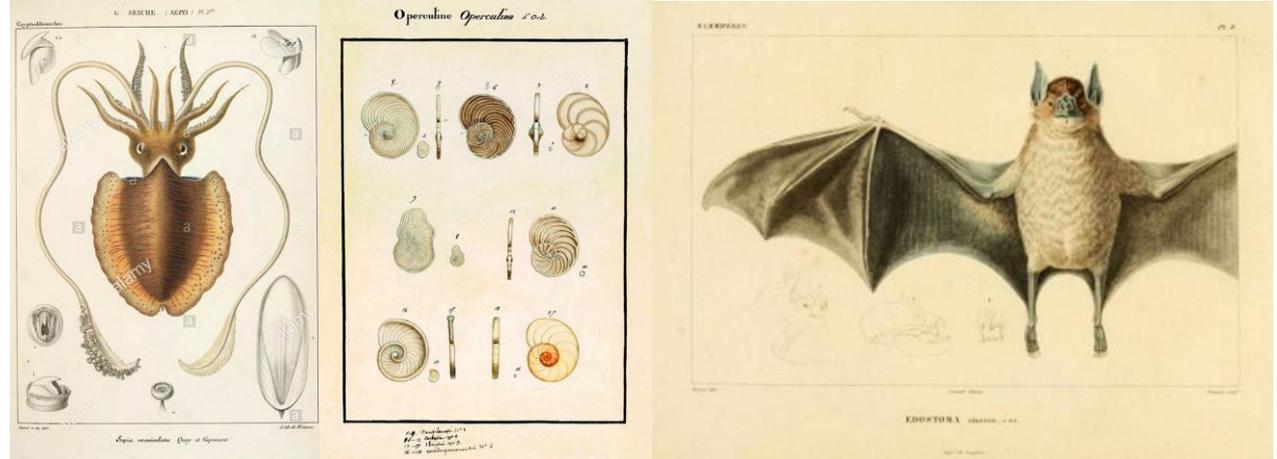
Charles Darwin (1809-1882), el sabio naturalista británico, durante su viaje por el mundo, llegó a la Argentina en 1833. Con autorización de **Juan Manuel de Rosas**, recorrió parte de la Argentina, durante dos años. Aunque no conoció personalmente al **Dr. Muñiz**, intercambiaron correspondencia sobre diversos temas de interés. Su obra cumbre, “El origen de las especies”, salió publicada en 1859, generando discusiones y profundas divisiones entre los investigadores y naturalistas de la época.



Alcide d’Orbigny (1802-1857), de origen francés, fue otro notable naturalista, explorador y zoólogo, de esa época. Enviado por el Museo de Historia Natural de París, recorrió parte de la Argentina y países limítrofes. Entre 1827 y 1828, exploró Buenos Aires, Corrientes, chaco y posteriormente la Patagonia. Entre 1835 y 1847, publicó “Voyage dans l’Amérique Méridionale”, una magnífica obra de nueve volúmenes, en donde trató desde etnias americanas, hasta descripciones y estudios sobre miles de vertebrados e invertebrados, actuales y fósiles.



Se destacó también como un magnífico ilustrador, en muchos de sus trabajos.



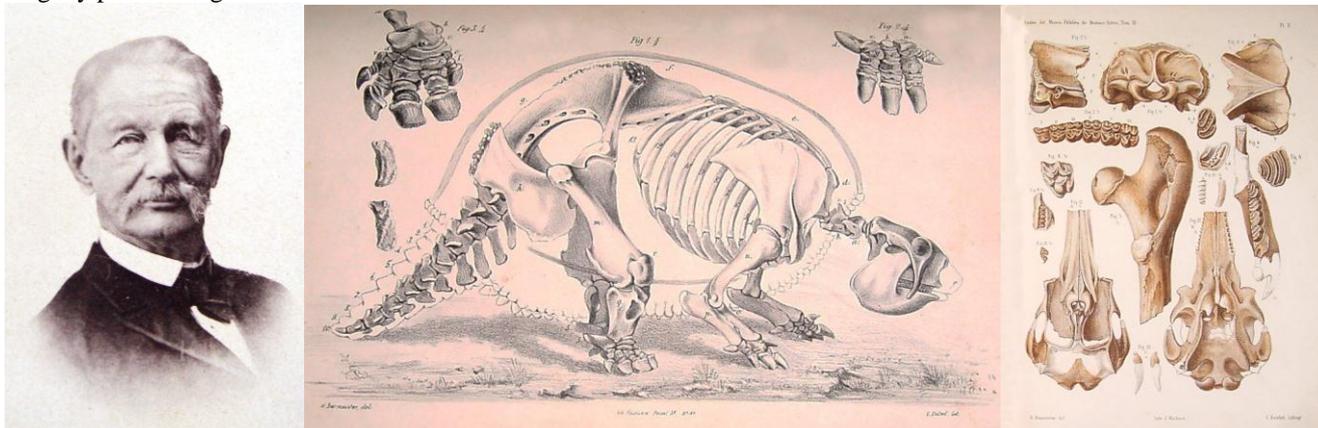
Aimé (Amado) Bonpland (1773-1858), otro renombrado naturalista, botánico y médico francés, llega a Buenos Aires en 1816, convocado por **Bernardino Rivadavia**. Había participado en la célebre expedición de **Alexander von Humboldt**, por el norte de América. Establecido en Corrientes, funda la Colonia Santa Ana. Tuvo problemas con el dictador de Paraguay, quien destruyó la colonia y lo retuvo; ejerciendo como médico hasta 1829, año en que queda libre. En los años siguientes recorrió las provincias mesopotámicas y países limítrofes; se radicó y formó familia en la refundada Santa Ana (hoy Bonpland), hasta su muerte. Dejó innumerables trabajos pioneros. Centro, cuadro de Bonpland y Humboldt en la selva, derecha cromolitografiado de la Yerba Mate, de Medizinal-Pflanzen de H.A.Koehler, 1887.



Charles Lyell (1797-1875), notable geólogo y paleontólogo inglés, fue uno de los fundadores de la Geología y teorías relacionadas con las fuerzas naturales, las extinciones, etc. Su obra fue muy influyente, para investigadores como Darwin.



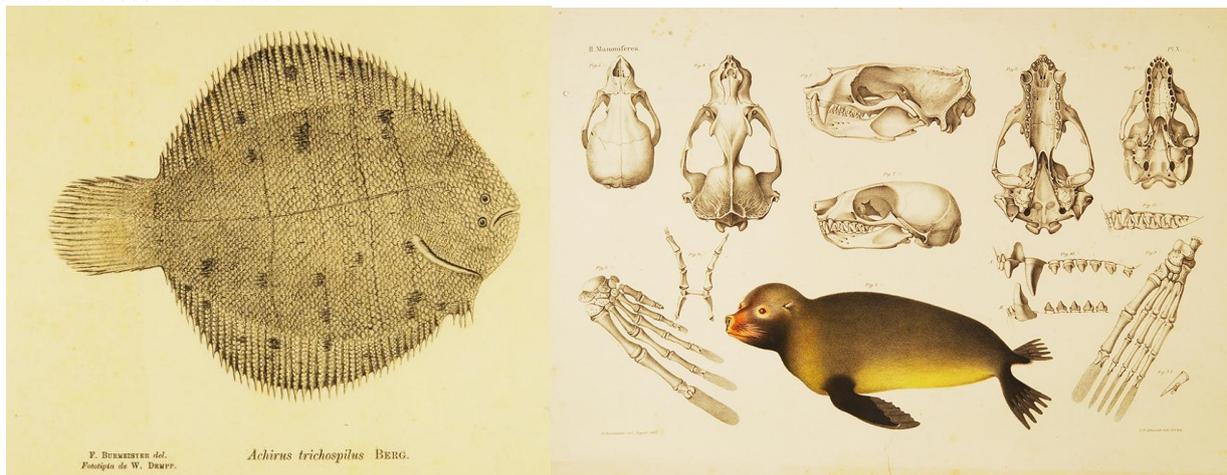
Karl Hermann Burmeister (en castellano **Carlos Germán**) (1807-1892), un notable naturalista, paleontólogo y zoólogo alemán, pisa por primera vez la Argentina en 1857. Recorrió distintas provincias, realizando interesantes trabajos sobre fauna, flora, geología y paleontología.



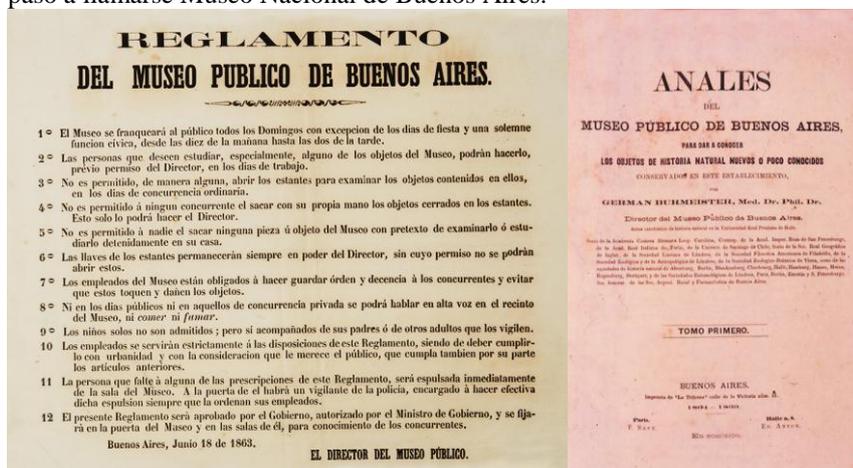
No solamente era un sagaz investigador multidisciplinario, sino que también era un increíble ilustrador de sus propios trabajos. Abarcó mucha ramas de la Historia natural, dejando descripciones de muchas especies de invertebrados



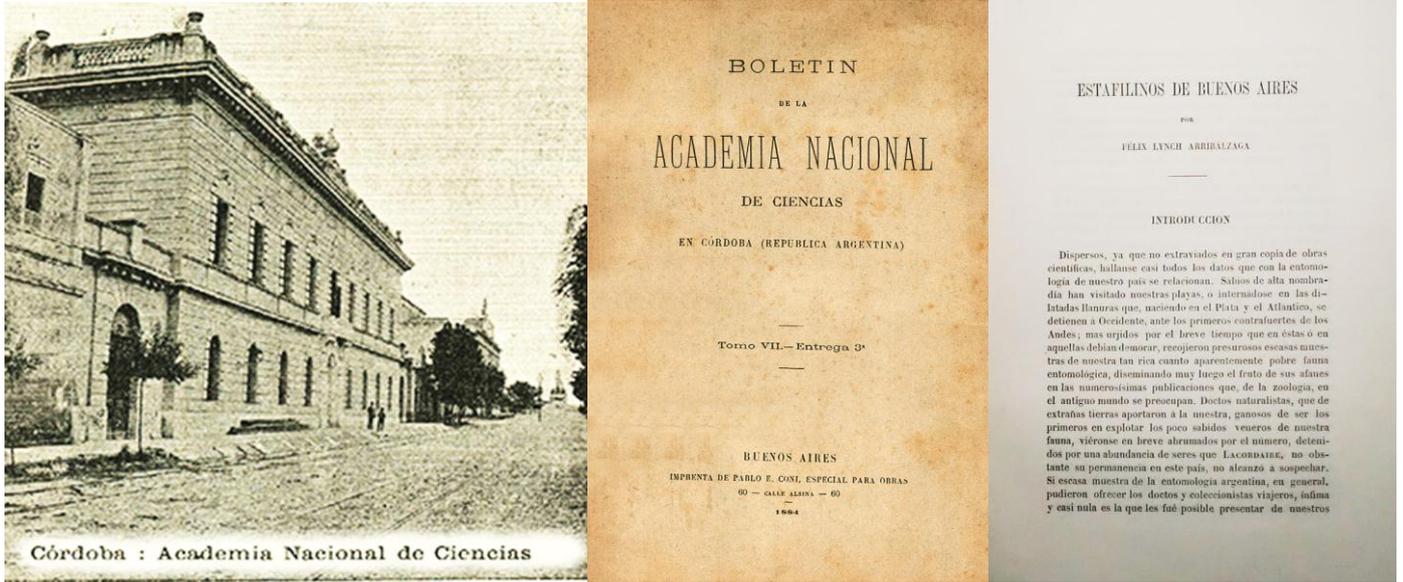
Y también de diversos vertebrados.



Ya radicado en la Argentina, dirigió desde 1862, hasta su muerte, el Museo Público de Buenos Aires. Fue una época de gran organización y crecimiento, en 1864 aparecieron los Anales del Museo Público de Buenos Aires, la primera publicación científica argentina, en donde se daban a conocer las investigaciones de los naturalistas y el incremento de las colecciones. En 1880, con la federalización, el Museo pasó a llamarse Museo Nacional de Buenos Aires.



Sarmiento, ese mismo año, le encomendó la incorporación de profesores para la Universidad de Córdoba y se creó la Academia de Ciencias Naturales de Córdoba, cuyas publicaciones comenzaron inmediatamente. Siendo un detractor de la teoría de la evolución darwinista, **Burmeister**, tuvo una gran rivalidad con **Florentino Ameghino** y otros investigadores de la época.



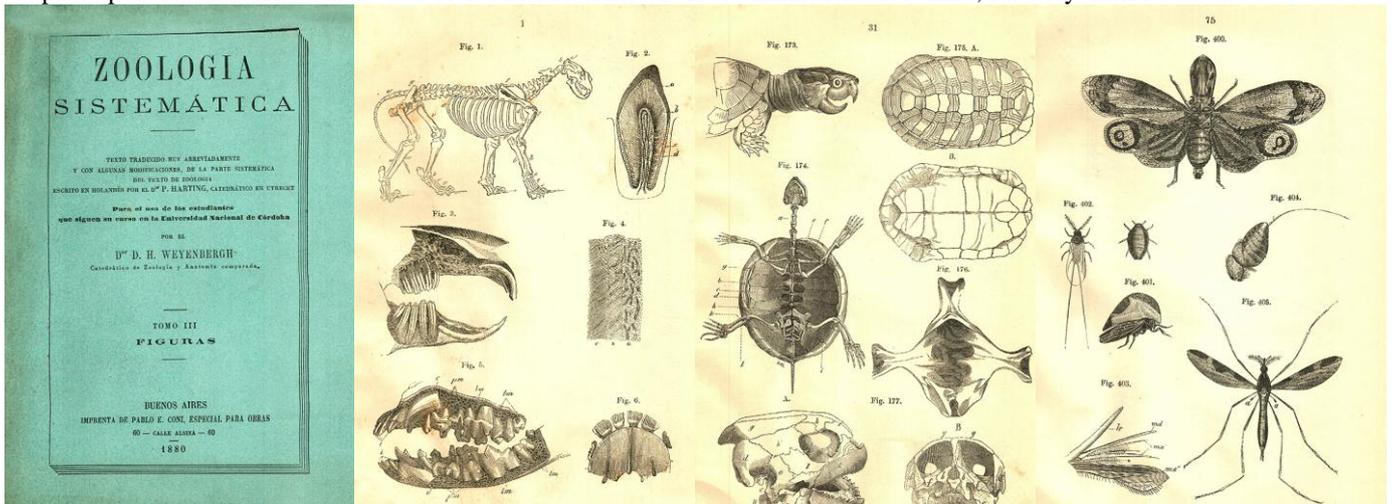
Su obra más monumental “Description Physique de la République Argentine”, fue editada en cuatro tomos durante 1876 y 1879, junto con el álbum “Vues pittoresques de la Republique Argentine”. Este último con 37 increíbles ilustraciones en planchas litografiadas (mitad impresas a color y mitad coloreadas a mano, por Carl W.Loelliot y C.H.Muller). 12 ilustraciones son originales de Burmeister, otras de A.Methfessell y A.Goring; también tenía de las primeras fotografías de G.Labat y otros, como una gran novedad. Recibió la medalla de oro en la Exposición Geográfica de Venecia.



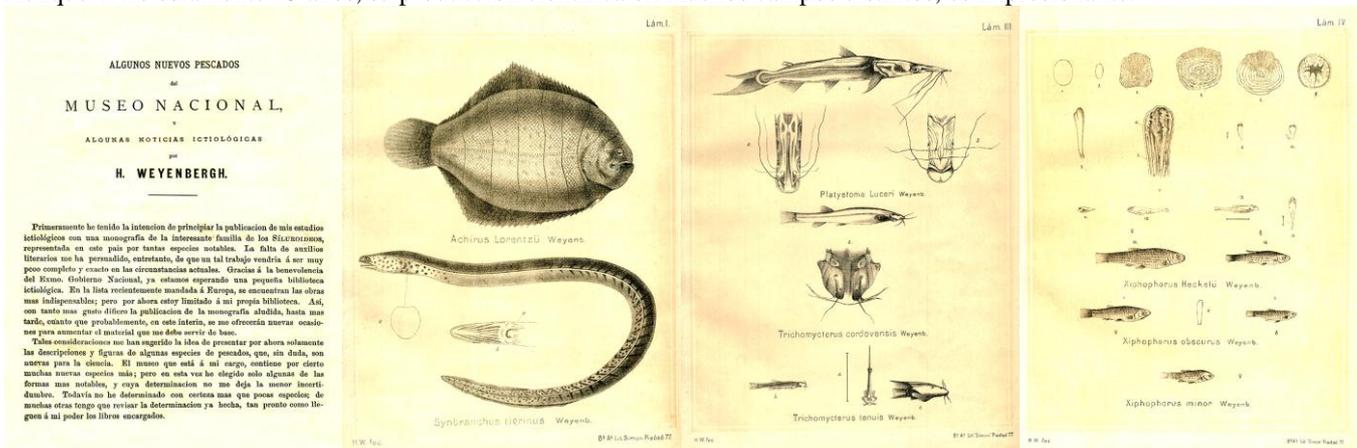
Hendrik Weyenbergh (1842-1885), de origen neerlandés, fue uno de los investigadores convocados por **Burmeister**. Llegó en 1872 y se radicó en Córdoba. Abrazando el darwinismo, se distanció de su mentor. En 1873 fundó el Museo de Zoología de la U.N. de Córdoba y la Sociedad Zoológica Argentina. Poco tiempo después, enfermó y regresó a Holanda.



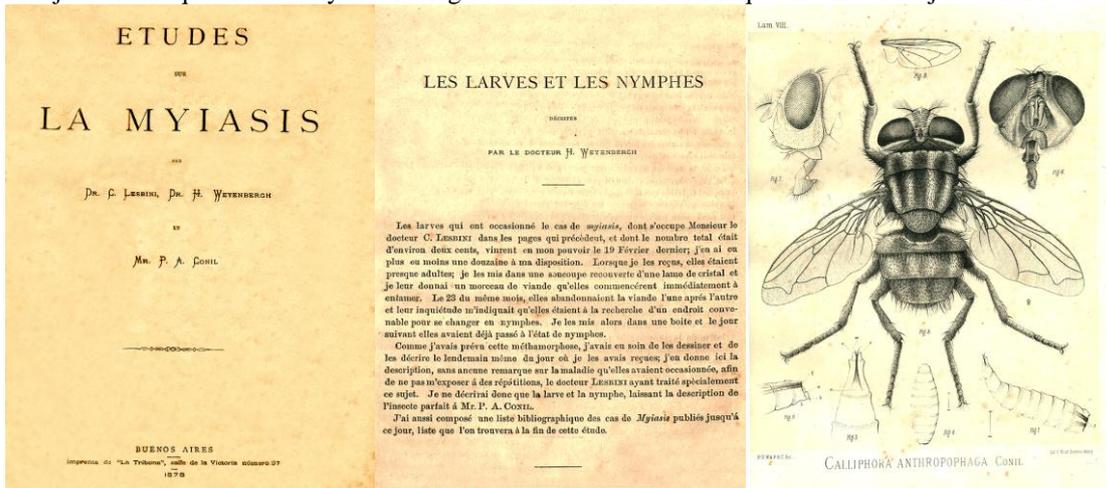
En 1880 publica *Zoología sistemática*, una versión modificada y en castellano, del texto de zoología del Dr. P. Harting (Utrecht), adaptado para los estudiantes de la Universidad Nacional de Córdoba. Ricamente ilustrado, fue muy utilizado.



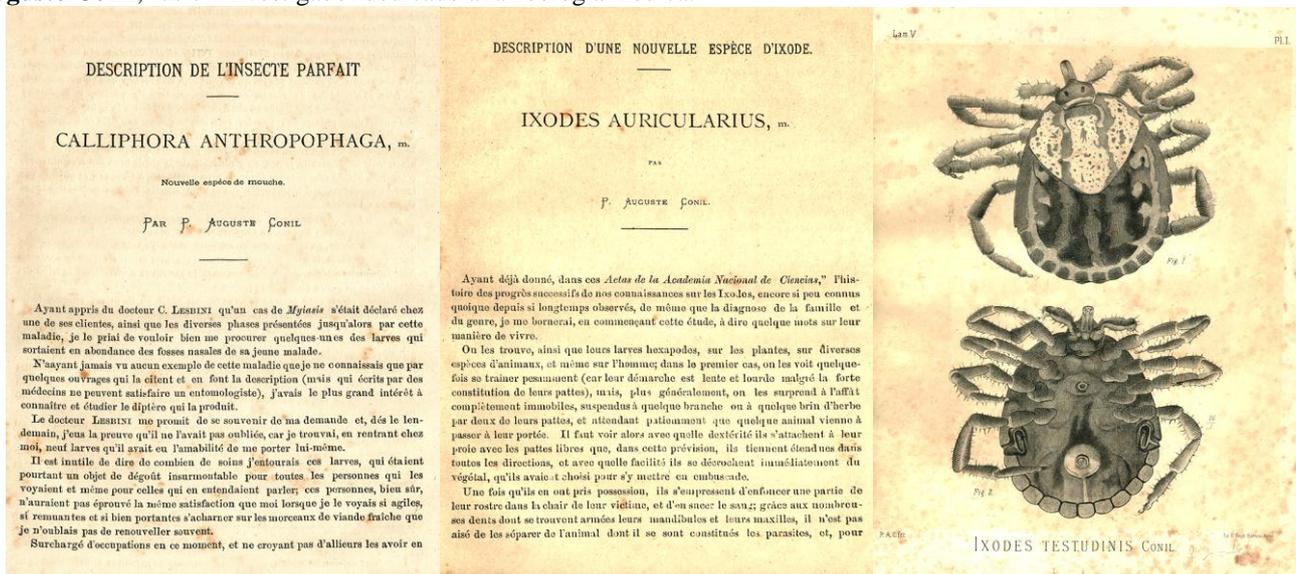
Aunque vivió solamente 43 años, su producción científica en muchos campos distintos, es impresionante.



En esa época era común reunirse con investigadores de otras disciplinas, para realizar trabajos integrados. Por ejemplo en este interesante trabajo con enfoques médicos y entomológicos. También era común que muchos trabajos fueran redactados en francés.



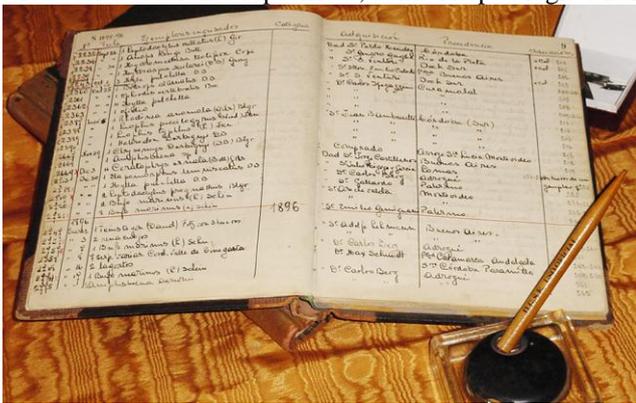
Augusto Conil, fue un investigador dedicado a la zoología médica.



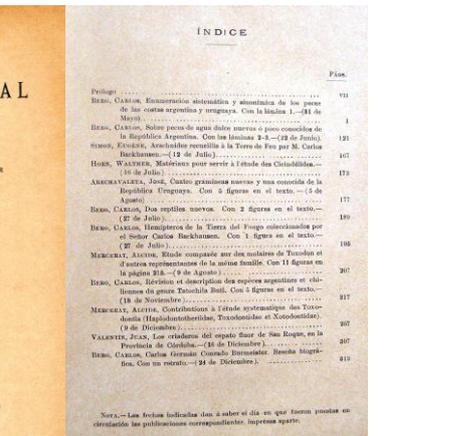
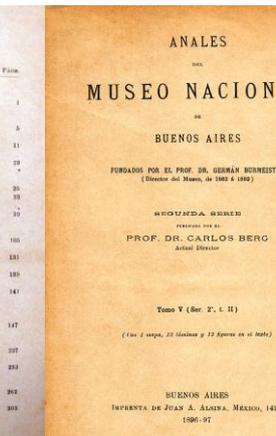
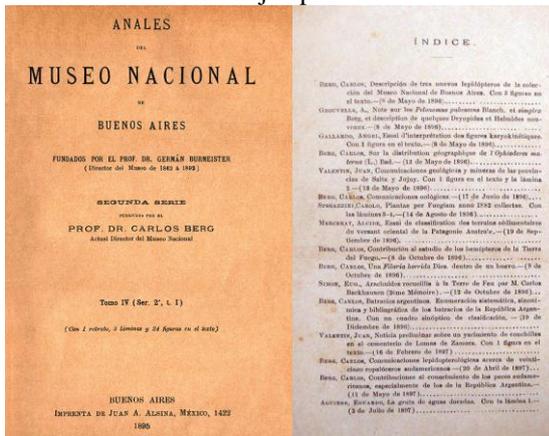
Carlos Berg (Karl Berg), (1843-1902), de origen alemán, nacido en Letonia, fue otro naturalista convocado por Burmeister. Fue profesor de zoología en la Academia Nacional de Ciencias de Córdoba, en la Facultad de Ciencias Físico-Naturales y en el Colegio Nacional de Buenos Aires. Activo colaborador de los Anales de la Sociedad Científica Argentina. Al morir Burmeister, fue designado director del Museo de Buenos Aires, donde continuó con la reorganización y crecimiento de la institución.



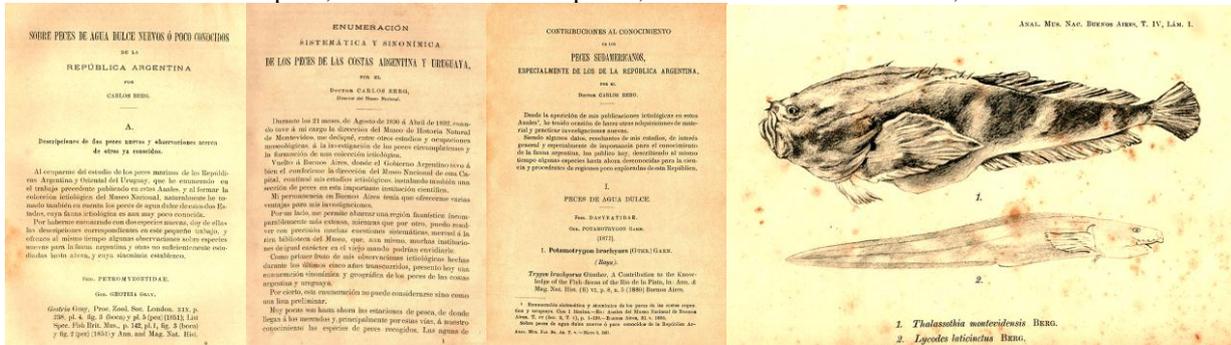
Creó varias secciones específicas, como Herpetología e Ictiología; organizó las colecciones y los talleres.



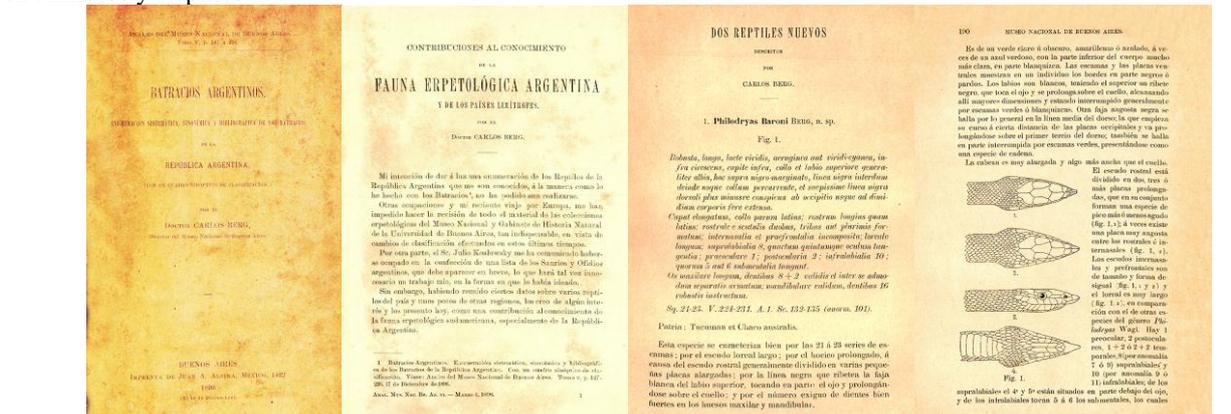
Generó un nuevo impulso a las publicaciones del Museo, convocando a numerosos investigadores de la época, como se puede apreciar en los índices de estos ejemplares.



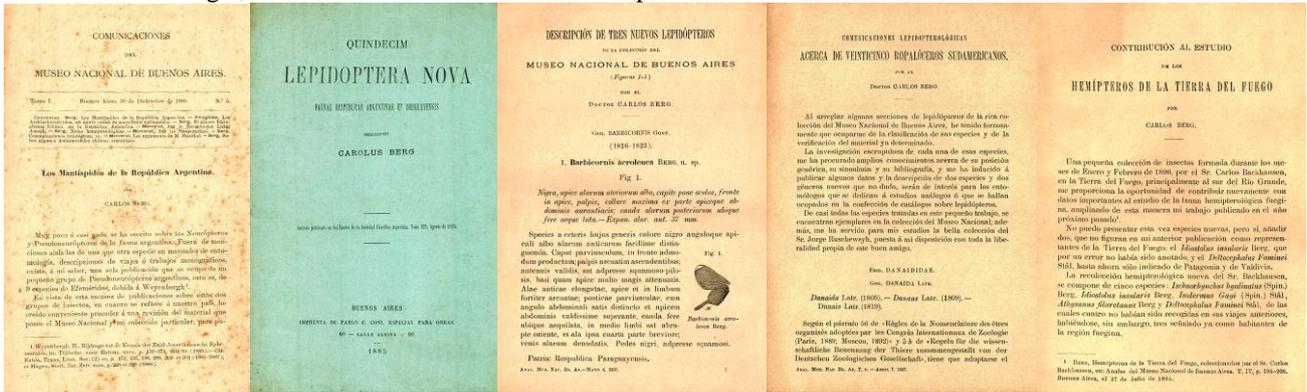
Como muchos notables de esa época, desarrolló varias disciplinas, destacándose tanto en Peces,



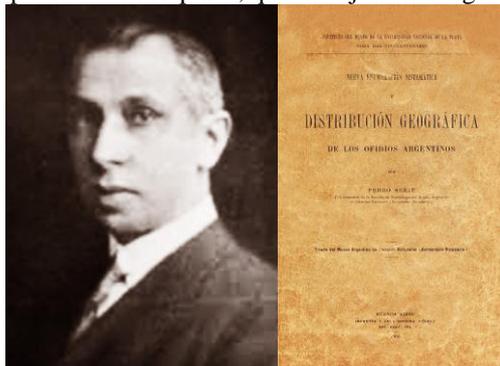
Como en Anfibios y Reptiles



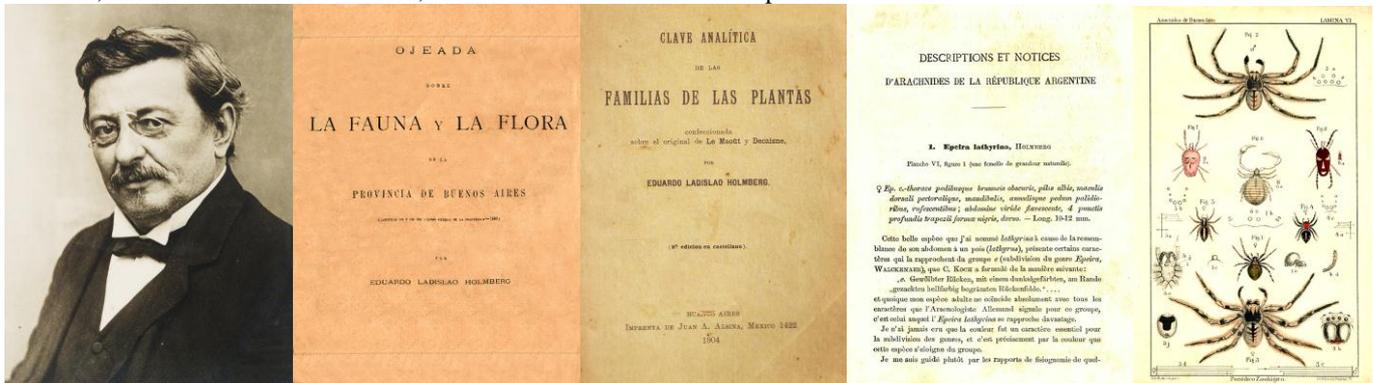
Y también en Entomología, describiendo infinidad de nuevas especies.



Pedro Serié (1865-1951), fue un especialista en Reptiles, que trabajó con Berg.



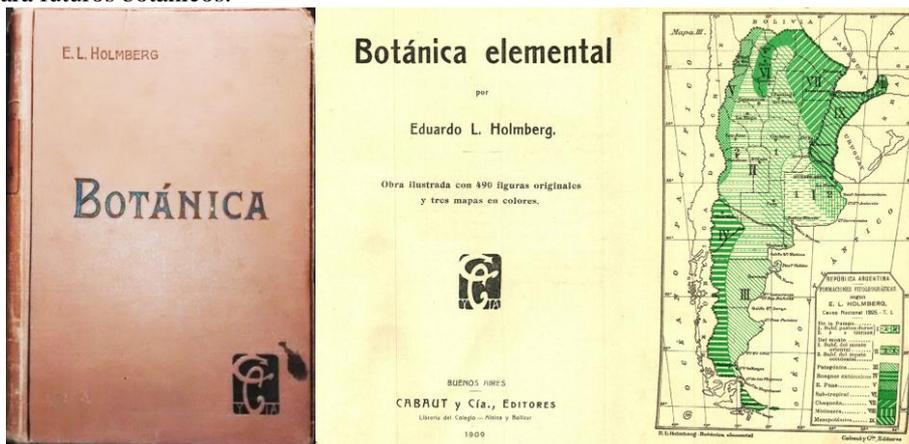
Eduardo Ladislao Holmberg (1852-1937), fue un distinguido médico, naturalista y escritor argentino. Hijo de un aficionado a la botánica y nieto del barón de Holmberg, un austríaco que acompañara a Manuel Belgrano en sus campañas. Se abocó a realizar estudios de historia natural, para lo cual recorrió gran parte del país, particularmente la Patagonia. Publicó innumerables trabajos y artículos, tanto de flora como de fauna, siendo notable en diversos campos.



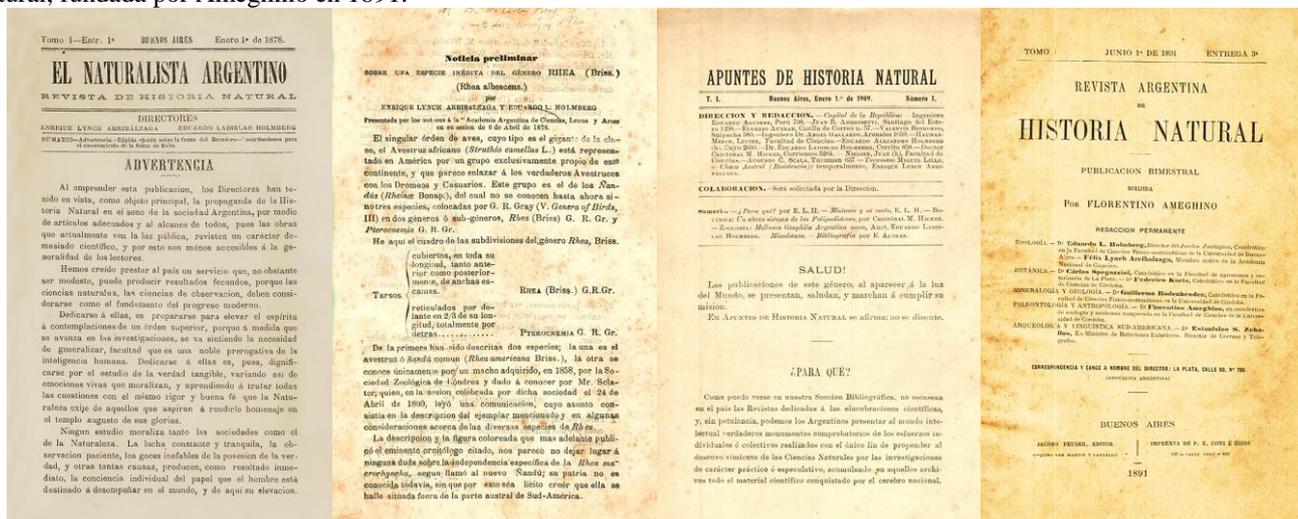
En 1888, fue nombrado director del Jardín Zoológico de Buenos Aires, dándole un gran impulso. En 1893, comenzó a publicar, la Revista, un notable compendio de botánica y zoología de la Argentina.



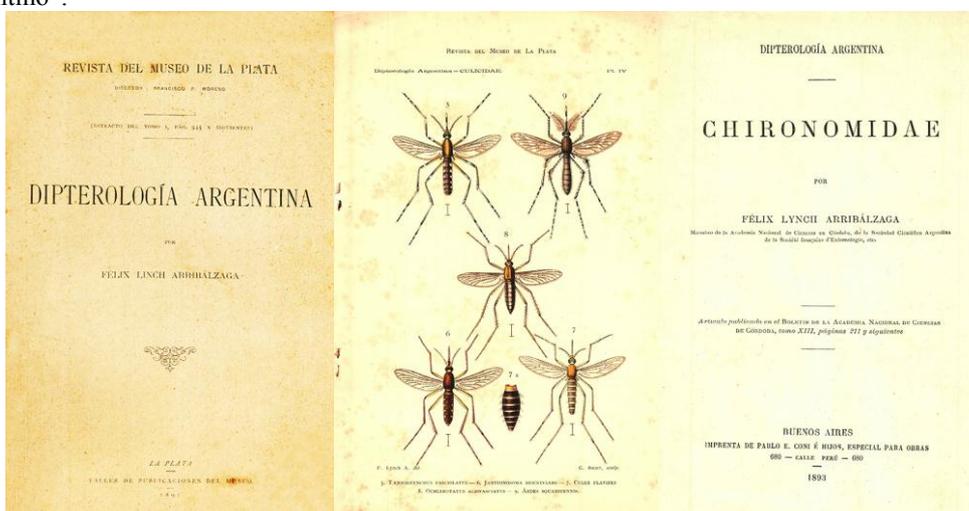
En el plano educativo, su tratado de Botánica elemental, incorporó mucha información novedosa para la época, convirtiéndose en una obra imprescindible para futuros botánicos.



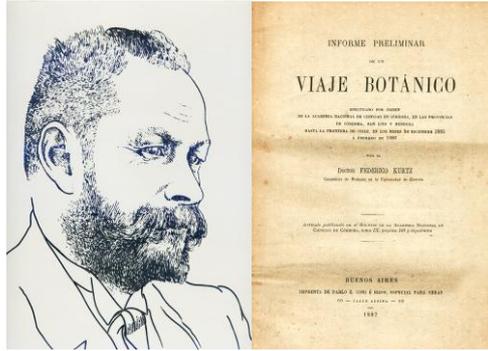
Con el entomólogo **Enrique Lynch Arribálzaga**, fundó la primera revista dedicada a la biología, “El Naturalista Argentino”. Fue asiduo colaborador de la Academia Nacional de Ciencias y posteriormente colaboraría con la Revista Argentina de Historia Natural, fundada por Ameghino en 1891.



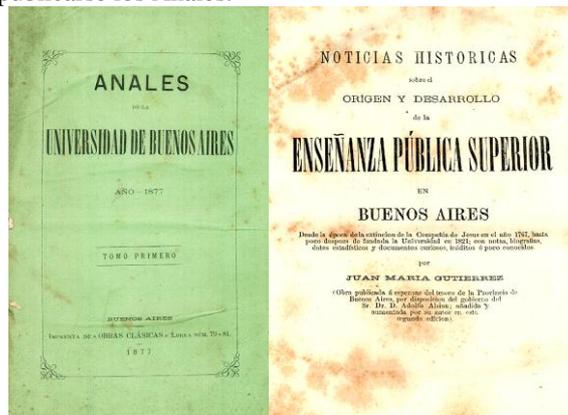
Enrique Lynch Arribálzaga (1856-1935), no solamente fue zólogo especializado en insectos, sino que fue un pionero en temas de protección a los aborígenes, frente a las injusticias y matanzas. Con Holmberg, fundó la primera revista biológica, “El Naturalista Argentino”.



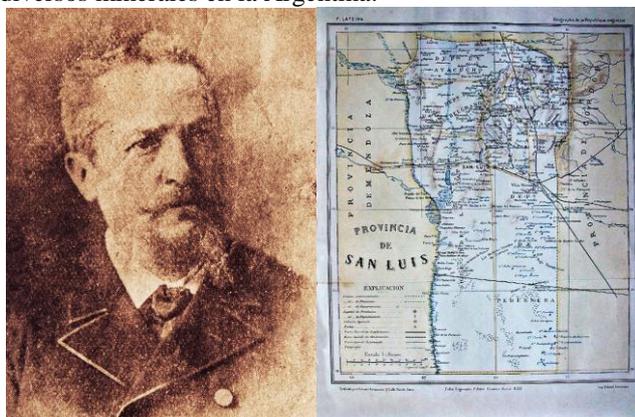
Federico Kurtz (1854-1921), fue un naturalista y botánico germano-argentino. En 1884, se hizo cargo de la cátedra de Botánica de la Universidad Nacional de Córdoba, hasta 1915. En este período incrementó notablemente las colecciones y realizó una prolífica producción de publicaciones.



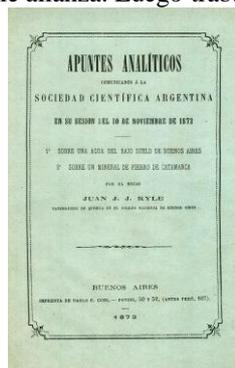
La **Universidad de Buenos Aires**, fue inaugurada en 1821 durante el gobierno de Martín Rodríguez y su ministro Bernardino Rivadavia. En 1877 comenzaron a publicarse los Anales.



Germán Avé Lallemant (1835-1910), de origen alemán, se radicó en la provincia de San Luis, donde falleció. Agrimensor, fue precursor de esta carrera, además de un notable estudioso de minería, geología y topografía. Hizo el primer mapa topográfico de San Luis y escribió sobre diversos minerales en la Argentina.



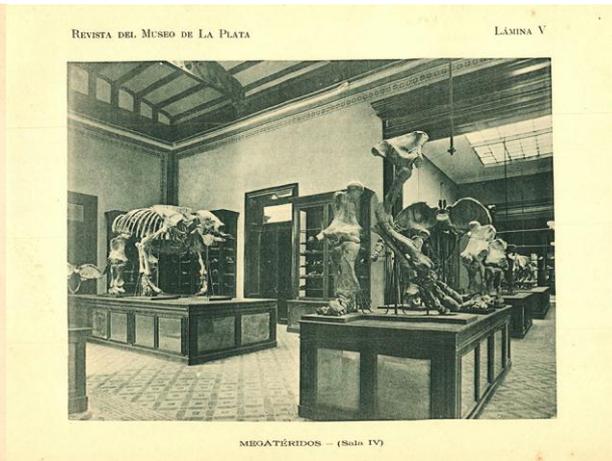
Juan José Jolly Kile (1838-1922), fue un prestigioso químico escocés, que llegó a la Argentina en 1862 y participó como farmacéutico en la llamada guerra de la triple alianza. Luego trabajó en hidrología y en química industrial y minera.



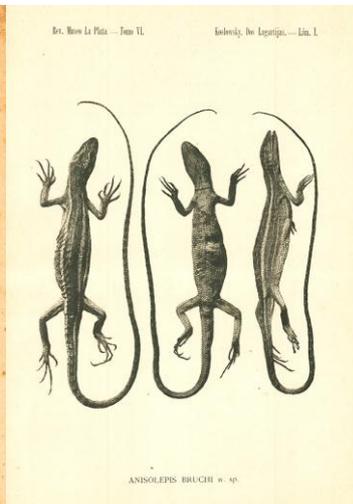
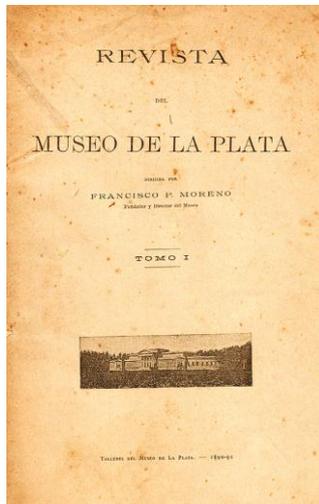
Francisco P. Moreno (1852-1919), más conocido como el **Perito Moreno**, fue otro destacado naturalista, científico, geógrafo y conservacionista argentino. Realizó innumerables viajes por el país, estudiando y recolectando materiales de interés antropológico. Fundó en 1872, el Museo Arqueológico y Antropológico en la ciudad de Buenos Aires. A partir de 1874, le encomendaron varias expediciones de exploración para “consolidar la soberanía argentina y recabar datos para el avance de la ciencias”. En 1879 durante la “Conquista del Desierto”, fue jefe de expediciones para determinar los límites entre Chile y Argentina; en 1896, fue perito de la comisión de límites. Sus viajes significaron muchos descubrimientos geográficos de trascendencia.



En 1884, mudó sus colecciones a la Ciudad de La Plata, como base del nuevo Museo, del cual sería director hasta 1906. Fue el generador de toda una gran institución, con un importante edificio, pensado como museo, con infinidad de espacios de exhibición e integrado por diversas especialidades.



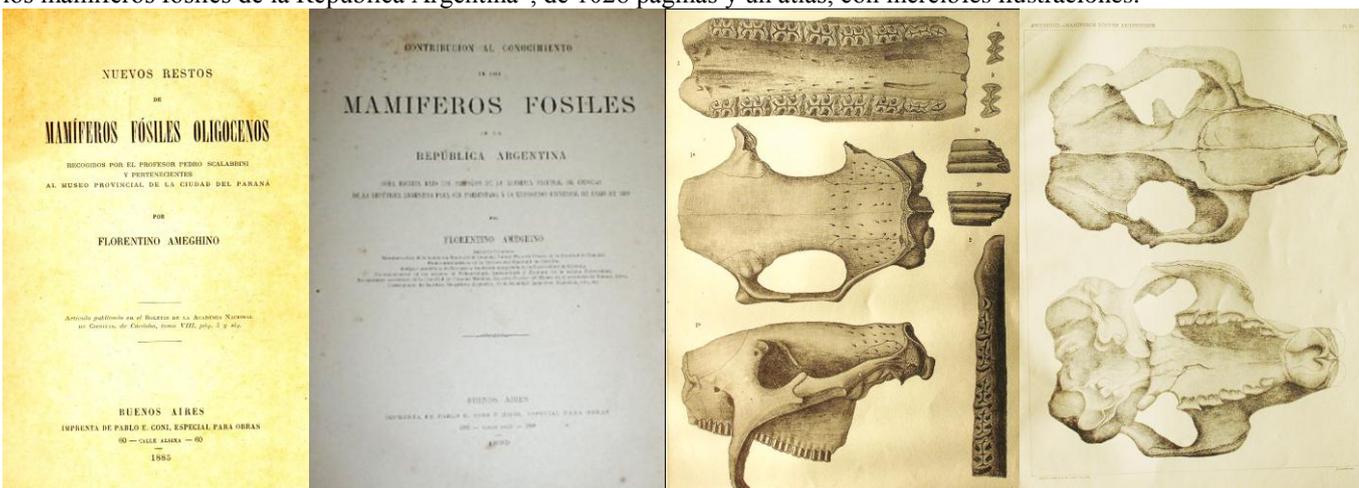
Se comenzó enseguida con la publicación de investigaciones a través de la Revista del Museo de La Plata, con un gran nivel de impresión e ilustraciones.



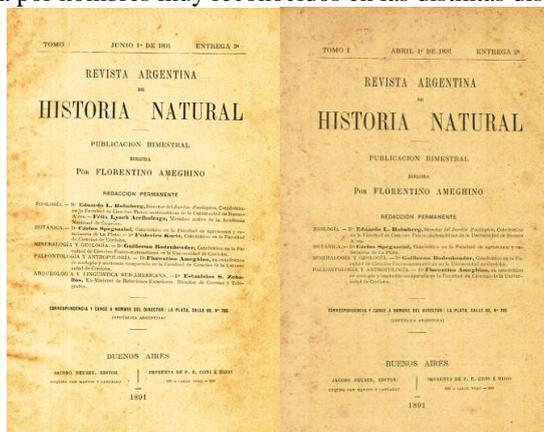
Florentino Ameghino (1854-1911), nacido en Luján, fue otro destacado y prolífico naturalista argentino. Se entusiasmó con los trabajos de Muñiz, fue autodidacta y recorrió varias regiones colectando fósiles, sobre los cuales desarrolló una impresionante obra con investigaciones geológicas y paleontológicas. Financiaba sus viajes y publicaciones, contando siempre con el apoyo de su hermano, **Carlos Ameghino**.



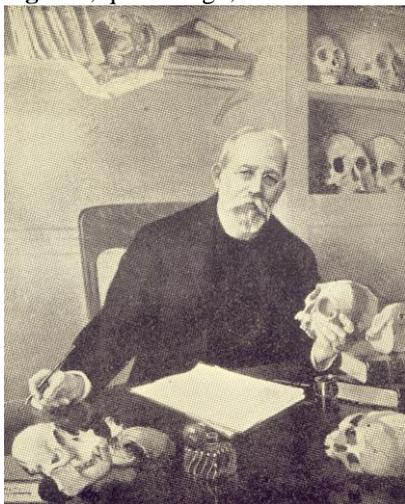
Ameghino realizó una obra científica y literaria monumental; en 1878 publicó “La antigüedad del hombre en el Plata” y “Los Mamíferos fósiles en la América meridional”; en 1884 “Filogenia” y en 1885 su obra máxima: “Contribución al conocimiento de los mamíferos fósiles de la República Argentina”, de 1028 páginas y un atlas, con increíbles ilustraciones.



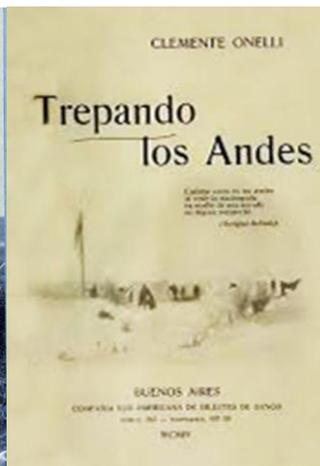
En 1886, Francisco P. Moreno lo nombró vicedirector del Museo de La Plata, asignándole la sección Paleontología, que enriqueció substancialmente con sus colecciones y publicando muchas especies nuevas. Al poco tiempo, se enemistaron y se convirtieron en rivales. Creó y dirigió entonces, la Revista Argentina de Historia natural, que como se puede apreciar, su redacción permanente, estaba integrada por nombres muy reconocidos en las distintas disciplinas.



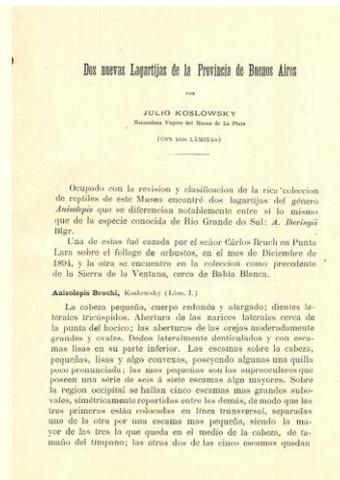
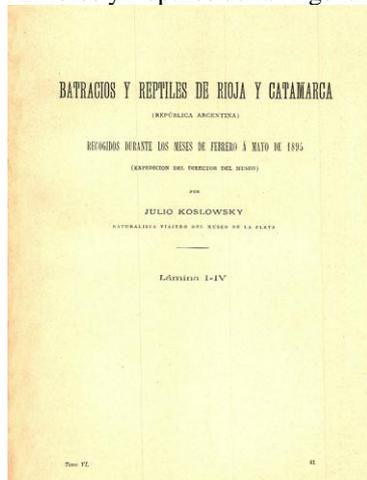
En 1902 se hizo cargo del Museo Nacional de Buenos Aires, hasta su muerte en 1911. Lo sucedió en Paleontología su hermano **Carlos Ameghino**, quien luego, sería director en 1923.



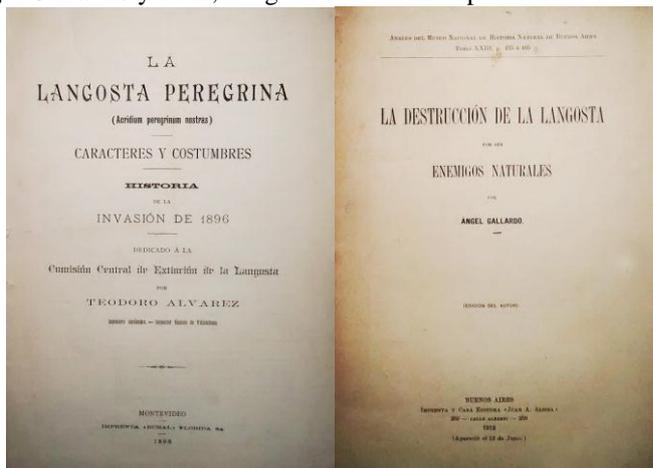
Clemente Onelli (1864-1924), fue otro científico, naturalista, arqueólogo y explorador, que nacido en Italia, se radicó en la Argentina en 1888. Estuvo muy relacionado con Ameghino y el Perito Moreno. Fue director del Zoológico de Buenos Aires. En 1904, publicó "Trepando los Andes" una de sus obras principales. Foto Onelli, primero izquierda; Perito Moreno, primero derecha, expedición fijación hitos limítrofes, cerca Esquel, 1902.



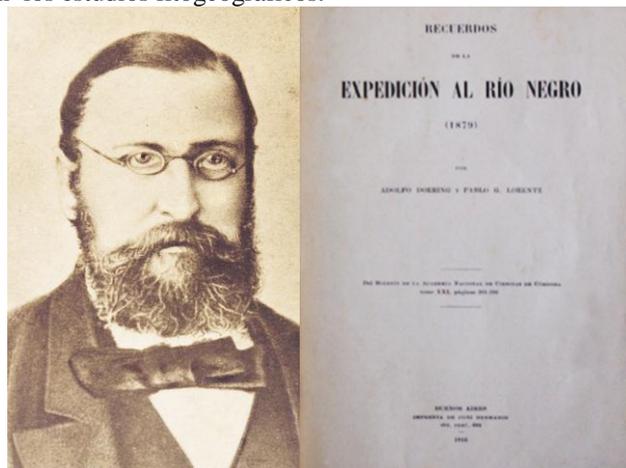
Julio Germán Koslowsky (1866-1923), de origen Lituano, fue colaborador del Perito Moreno y un notable científico explorador. Desarrolló su actividad en el Museo de La Plata, adonde aportó material muy valioso, para las colecciones. Especializado en Anfibios y Reptiles de la Argentina, describió diversas especies.



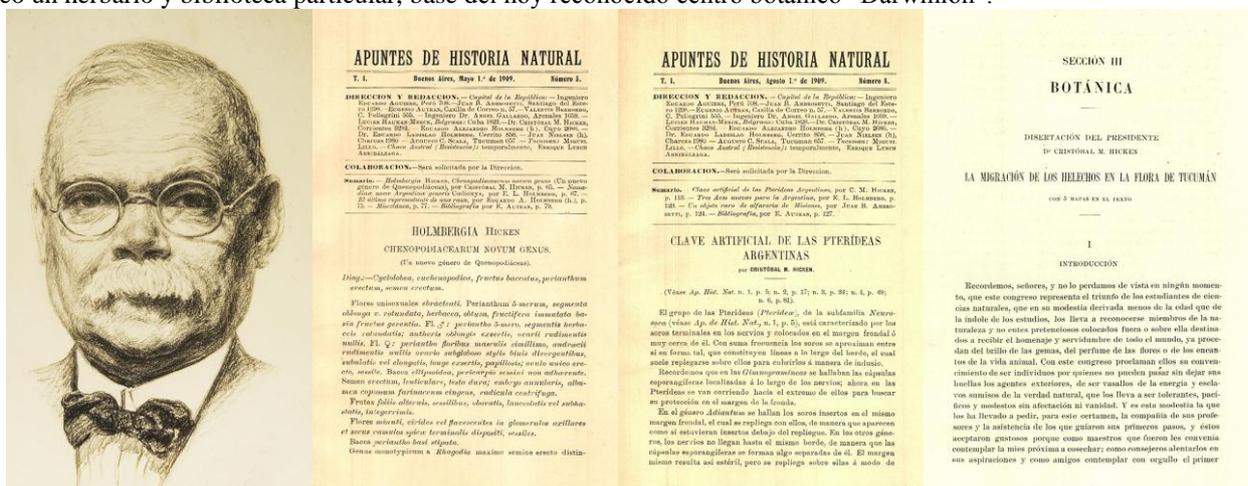
Teodoro Álvarez, hijo del notable médico y cirujano homónimo, nació en Montevideo. Fue uno de los primeros agrimensores e ingenieros agrónomos del país. Realizó diversos trabajos y formó parte de la Comisión Central de extinción de la Langosta, del Ministerio de Agricultura de la Nación. Las mangas de langostas asolaban los campos y eran una preocupación permanente; diversos autores, como **Ángel Gallardo** y otros, integraron diversas etapas de esta Comisión, a lo largo de las décadas.



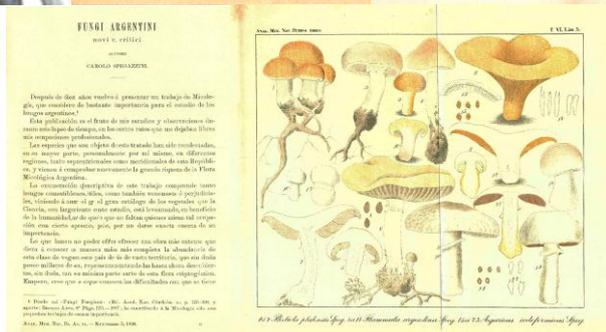
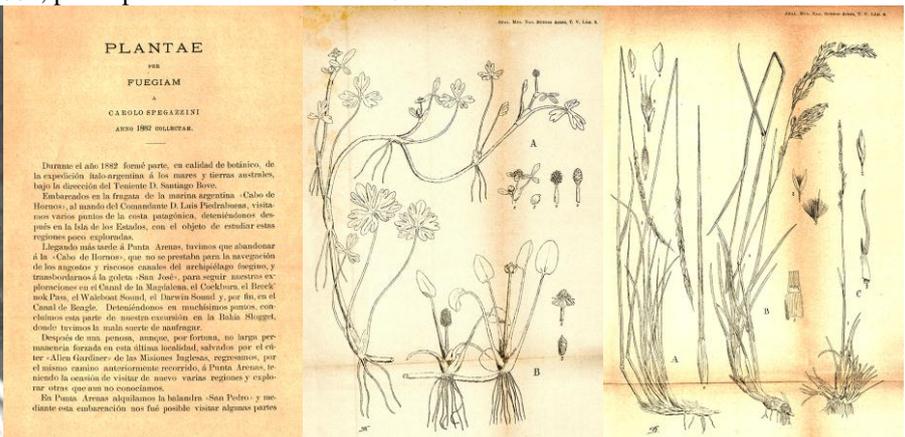
Pablo G. Lorentz (1835-1881), fue un botánico de origen alemán, que convocado por **Burmeister**, se nacionalizó argentino. Realizó diversas exploraciones, recolectando valioso material. Envío duplicados al prestigioso botánico alemán **August Grisebach**, concretándose en "Symbolae ad floram argentinae", los primeros tratados de botánica del país. Dejó diversas publicaciones, iniciando también los estudios fitogeográficos.



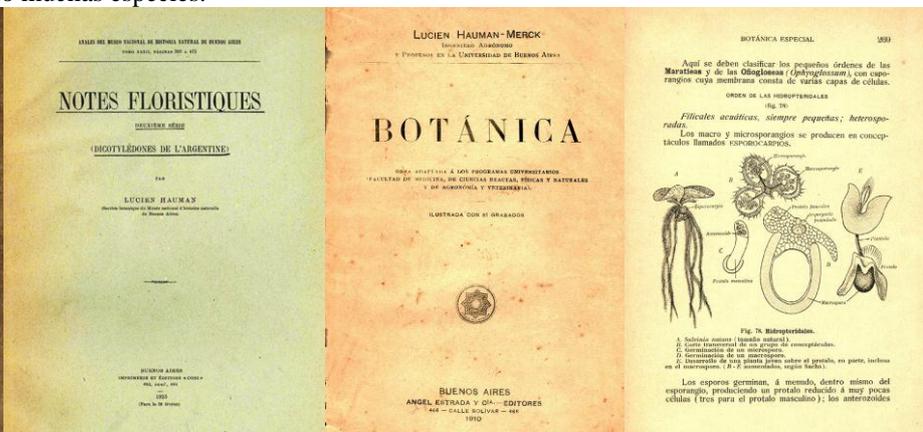
Cristóbal M. Hicken (1875-1933), fue un prestigioso botánico, agrimensor y profesor argentino, discípulo de **Holmberg**. En 1911, creó un herbario y biblioteca particular, base del hoy reconocido centro botánico "Darwinion".



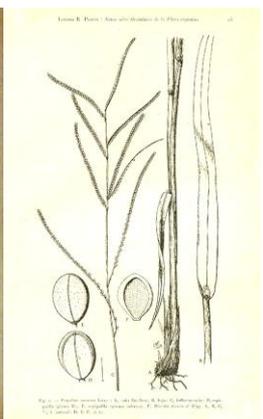
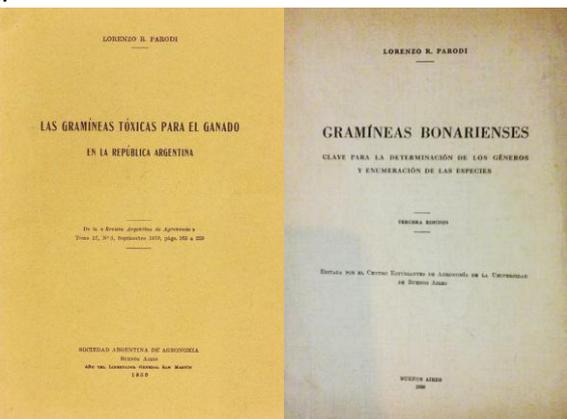
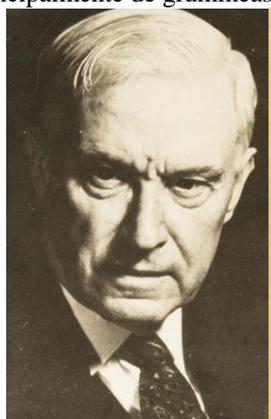
Carlos L. Spegazzini (1858-1926). Fue un botánico y micólogo ítalo-argentino, que describió casi 3000 especies nuevas de plantas y hongos. Radicado en 1884, participó de la fundación de la Universidad Provincial de La Plata.



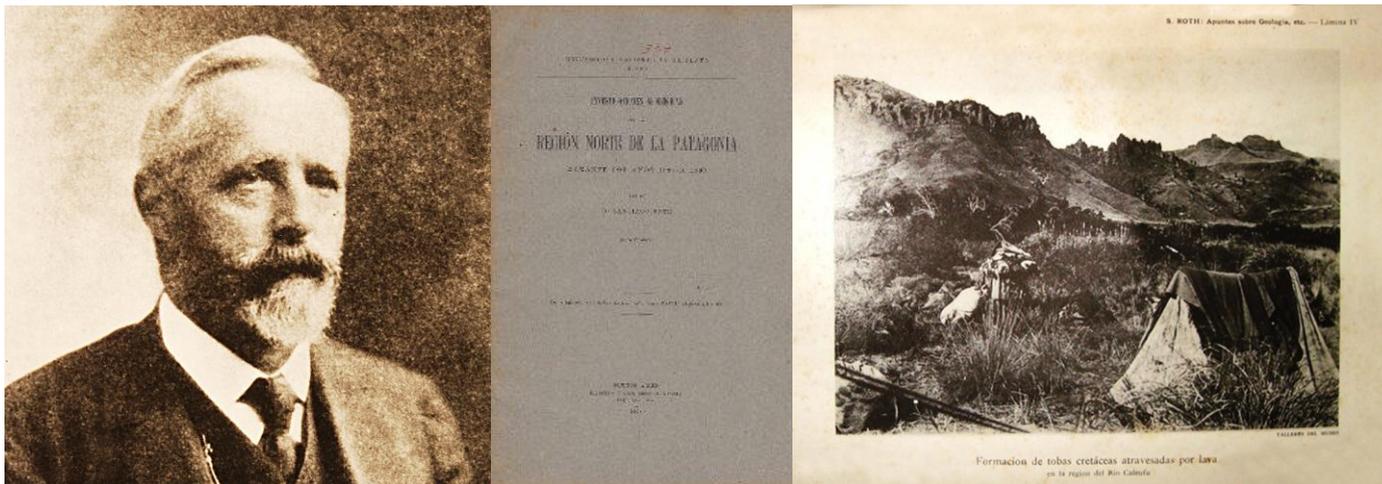
Lucien Hauman (1880-1965), fue un notable botánico, especializado en hongos y musgos, de origen belga, que desarrolló su carrera en la Argentina, describiendo muchas especies.



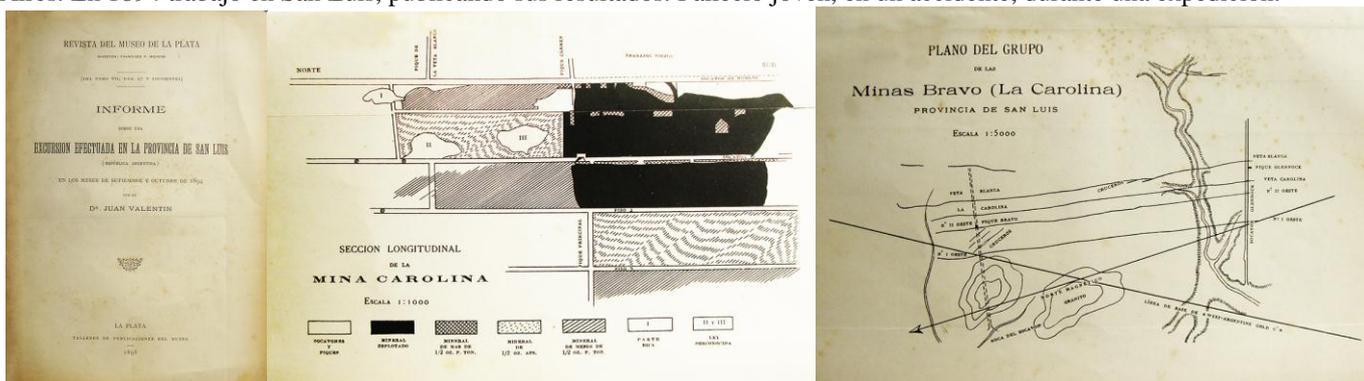
Lorenzo R. Parodi (1895-1966), fue un ingeniero agrónomo y botánico, muy destacado, discípulo de Hauman. Publicó diversos trabajos, principalmente de gramíneas.



Santiago Roth (1850-1924), fue un gran naturalista, explorador y paleontólogo, de origen suizo, se radicó en Argentina en 1866. Creó herbarios y colecciones diversas de insectos y fósiles. Moreno, lo nombró director de la sección de Paleontología, en el Museo de La Plata.



Juan Valentin (1867-1897), fue un geólogo de origen alemán, que invitado por el Perito Moreno, realizó varias expediciones por la Argentina, cuyos resultados plasmó en interesantes publicaciones. Trabajó en el Museo de La Plata y luego en el de Buenos Aires. En 1894 trabajó en San Luis, publicando sus resultados. Falleció joven, en un accidente, durante una expedición.



Fernando Lahille (1861-1940). Fue un naturalista francés, que se radicó en la Argentina, en 1893. Convocado por el Perito Moreno, organizó la sección de Zoología en La Plata. Especializado en fauna marina, en 1898, instaló en Mar del Plata, el primer laboratorio de biología marina del país. También incursionó en otros campos de la zoología.



Sus aportes en Ictiología, son muy importantes.

Los peces argentinos de cara torcida

Por F. LAHILLE

*«Ne scheidit per se que Fin in dicit in parte
aut tota, non videt nisi ea tibi a quoque
remittunt: non aliter per credita».*

DISCURSO

Habría que probar este precepto de Descartes sobre las paredes de todos los laboratorios científicos, y como el carácter de la evidencia es el de ser impersonal, hay que reducir la descripción de los objetos y de los fenómenos a medidas elegidas de tal modo y efectuadas de tal manera que esta técnica correctamente aplicada suministre siempre los mismos resultados a cualquier observador.

Es menester también que en la ciencia y sus aplicaciones, no se usen palabras o términos sin que éstos hayan sido previa, total y claramente definidos.

Estas consideraciones generales servirán para explicar el fin que siempre me he propuesto al expresar sistemáticamente por sus relaciones numéricas o valores centésimales, los caracteres morfológicos de los peces que tuve que estudiar.

En el presente trabajo considero como Atlántico Sur, toda la extensión de este inmenso océano, más especialmente la zona costanera y epícontinental situada al sur del Trópico de Capricornio (25° Lat. S).

La temperatura media de la superficie del mar varía según la latitud desde 22° hasta 4° en la región del Cabo de Hornos.

Es de 55° a la latitud de Buenos Aires (31°50'30" Lat. S y 58°22'20" Long. W).

Dentro del casillero de la sistemática, nuestros peces de cara torcida entran en la casilla de la subclase de los *Telostomus* (10.500 especies actuales) y, sucesivamente, en el orden de los *Percoides* y suborden de los *Planiformes*.

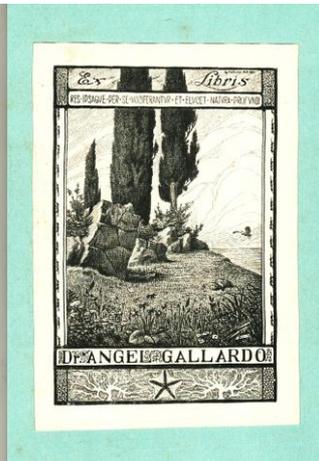
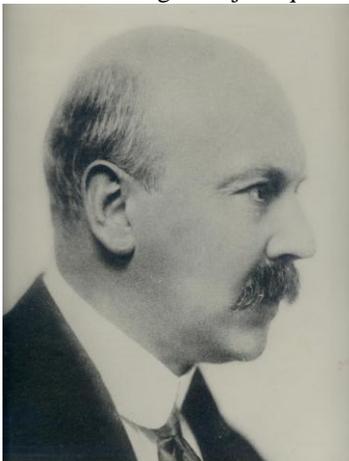
Los planiformes, son comprimidos lateralmente y viven sobre el fondo marino. — F. 121



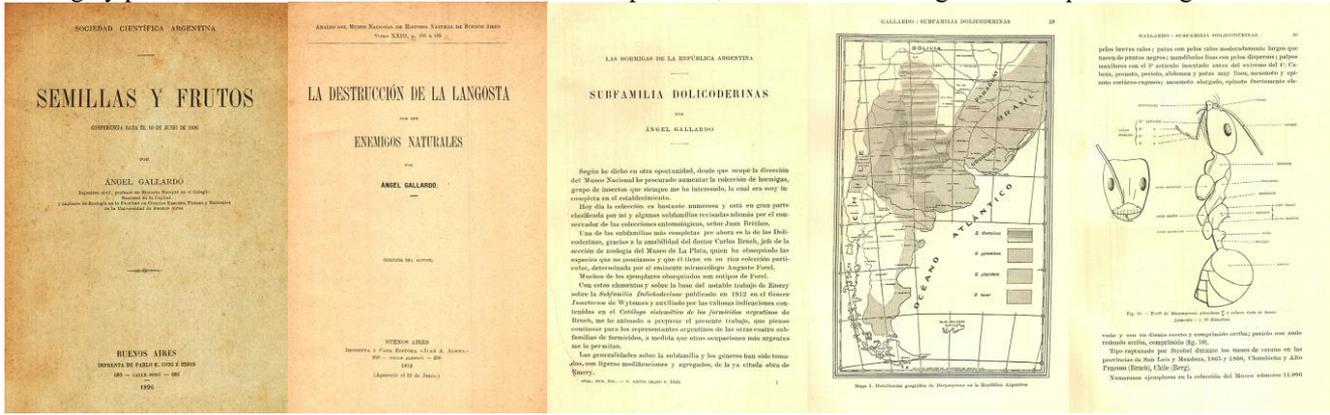
Estanislao S. Zeballos (1854-1923). Fue un brillante personaje en diversos campos, desde jurista, político y periodista, hasta historiador etnógrafo y geógrafo. Trabajó con Burmeister, apoyó expediciones del Perito Moreno y escribió “La conquista de quince mil leguas”, publicada en 1878. Un año después fundó el Instituto Geográfico Argentino. Tras la campaña de Roca, viajó por la Patagonia y escribió varios libros sobre sus experiencias con los aborígenes. Tuvo innumerables cargos políticos.



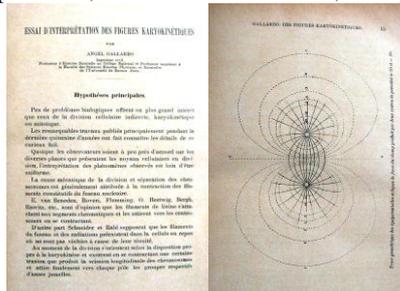
Ángel Gallardo (1867-1934), fue otro importante pilar para nuestra ciencia, Ingeniero y doctor en Ciencias Naturales. Además de director del Museo Nacional y gestor del edificio definitivo en Parque Centenario, fue un político muy prestigioso, que ocupó numerosos cargos de jerarquía.



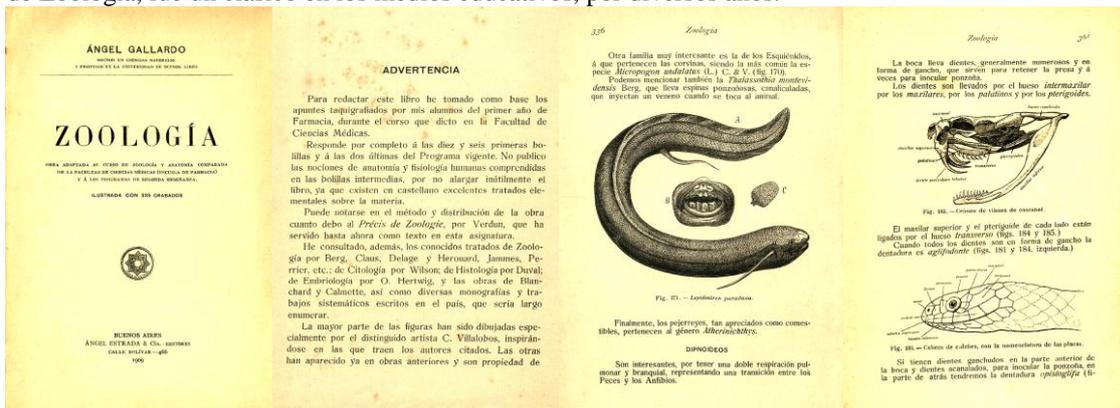
Investigó y publicó sobre diversos temas, siendo el más importante, la serie “Las hormigas de la República Argentina”.



También realizó diversos trabajos pioneros, sobre división celular; aún era frecuente escribir trabajos en francés.



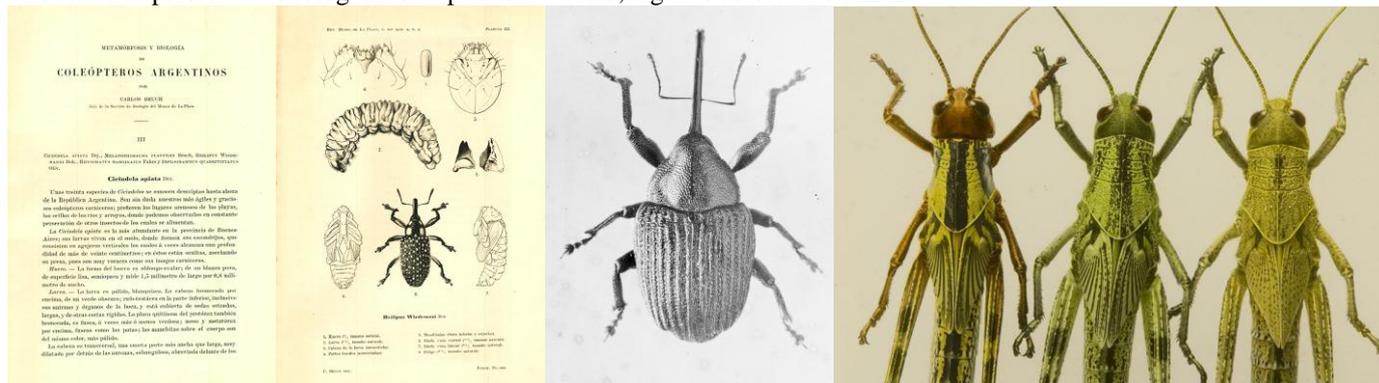
Su tratado de Zoología, fue un clásico en los medios educativos, por diversos años.



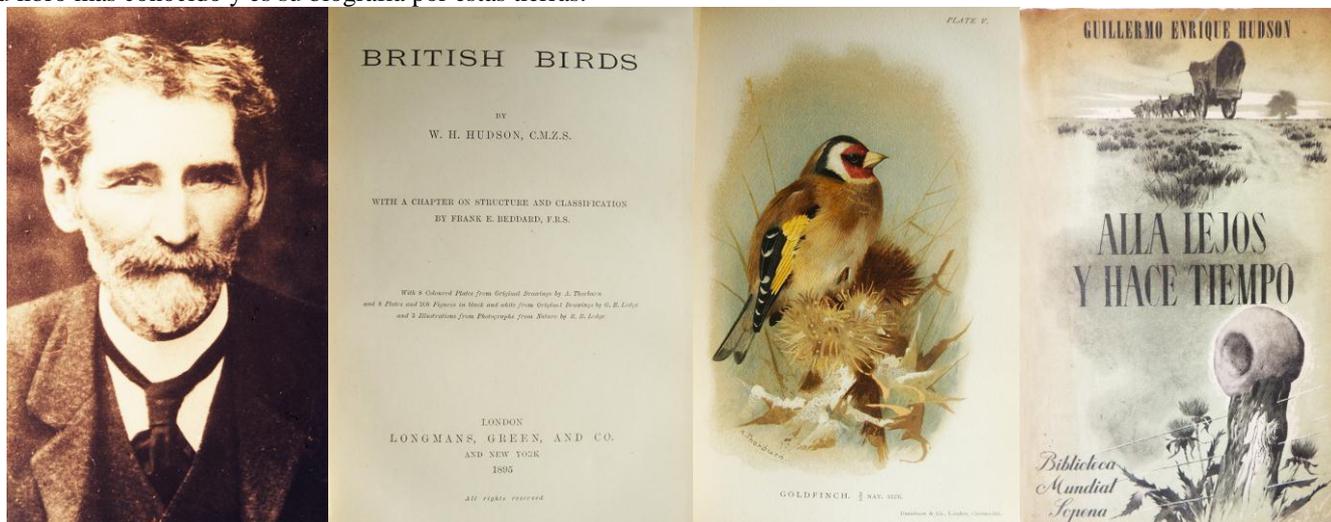
Carlos Bruch (1869-1943), fue un prolífico entomólogo y dibujante de origen alemán. Se radicó en 1887, junto a su familia, con un taller de fotografía y grabados. Trabajó muchos años en el Museo Nacional, formando colecciones muy importantes.



Publicó ininidad de trabajos, con detalladas descripciones de nuevas especies. Fue un pionero en la fotografía científica, existiendo impresionantes fotografías en placas de vidrio, algunas coloreadas a mano.



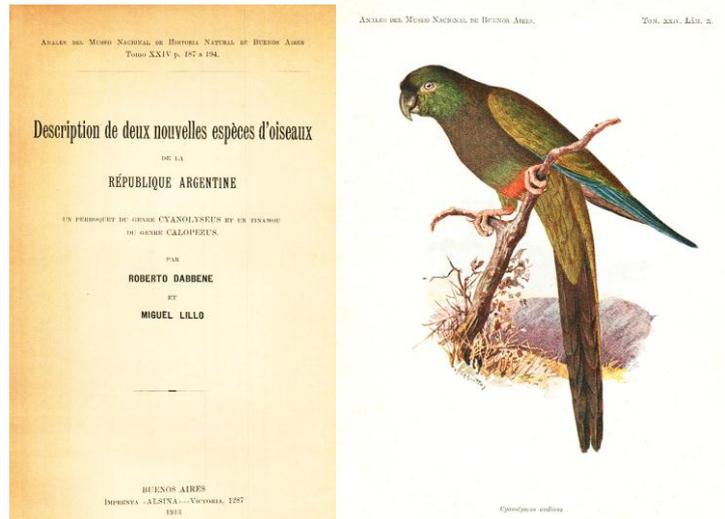
Guillermo Enrique Hudson (1841-1922). Hijo de familia inglesa, vivió hasta su juventud en campos de Buenos Aires, en 1874 enfermó y volvió a Inglaterra. Comenzó entonces a escribir sus vivencias y conocimientos sobre la naturaleza, especialmente las aves. Publicó numerosos tratados de aves, tanto de Argentina como británicas. “Allá lejos y hace tiempo”, publicado en 1918, es su libro más conocido y es su biografía por estas tierras.



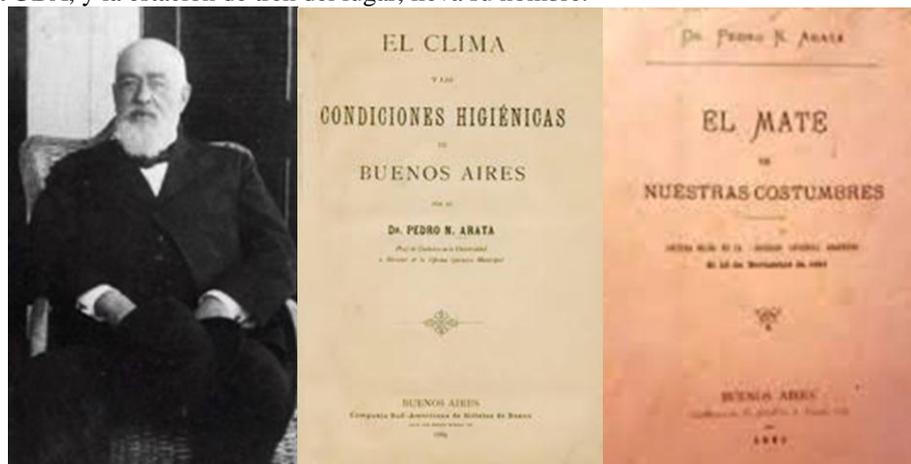
Miguel Lillo (1862-1931), fue un naturalista tucumano, que realizó valiosas investigaciones y colecciones, principalmente de plantas y aves. Donó sus colecciones y bienes a la Universidad Nacional de Tucumán, base de la Fundación Miguel Lillo.



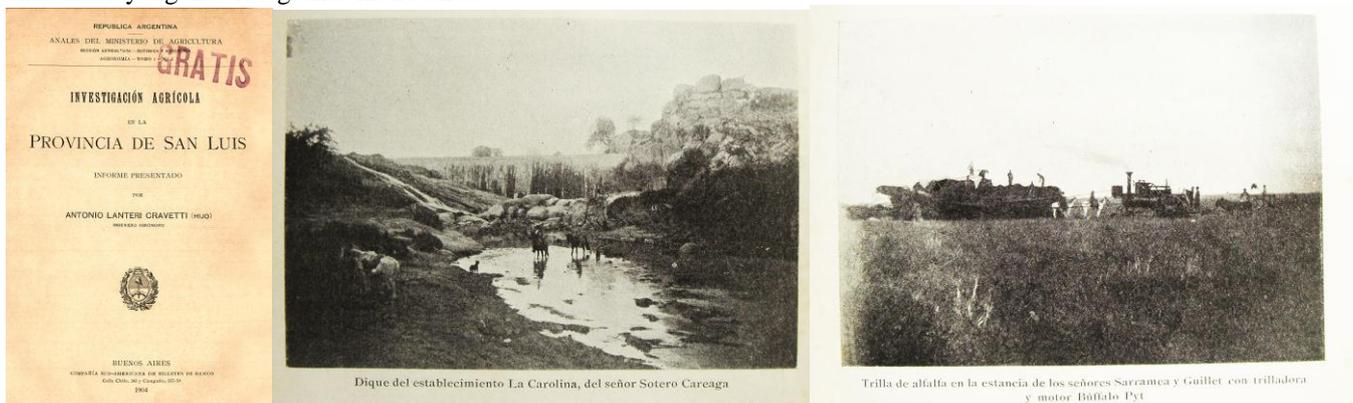
Junto con **Roberto Dabbene**, Ornitólogo contemporáneo, realizaron descripciones de variedades nuevas de aves.



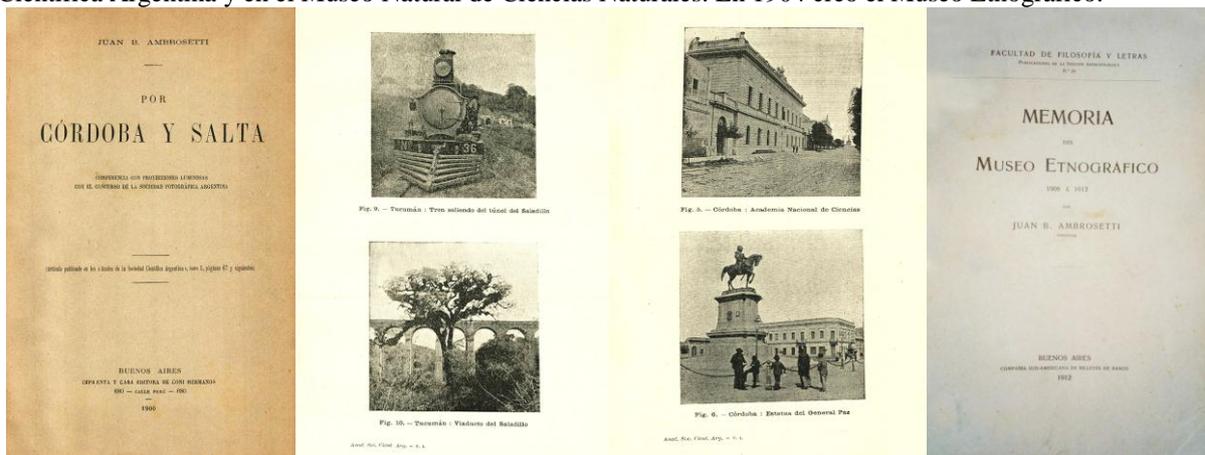
Pedro N. Arata (1849-1922), fue un farmacéutico, químico y médico, argentino. Desarrolló diversas investigaciones y ocupó cargos relacionados con la higiene y la química. En 1903, es nombrado Director General de Agricultura y luego rector del recientemente creado, Instituto Superior de Agronomía y Veterinaria. Su nutrida colección de libros, forma parte de la biblioteca de las hoy facultades de la UBA, y la estación de tren del lugar, lleva su nombre.



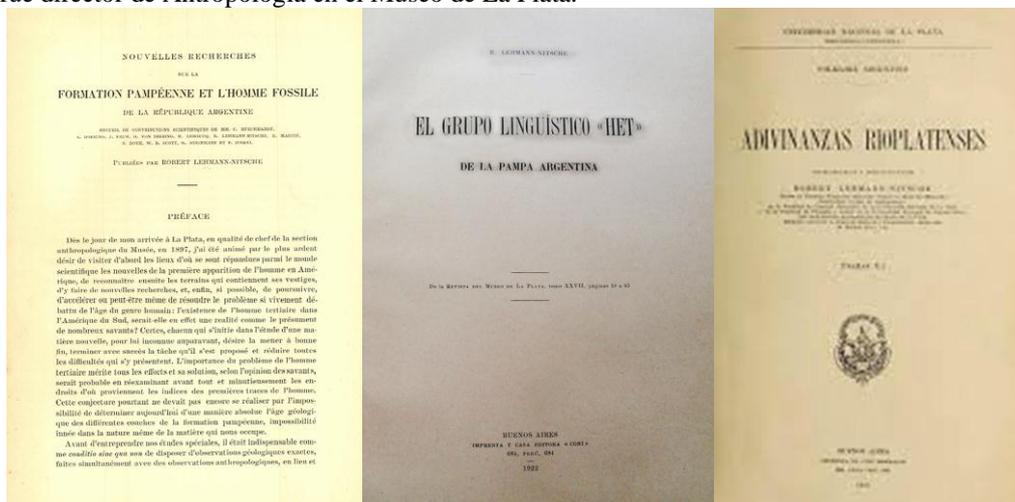
Antonio Lanteri Cravetti (h), fue un importante Ingeniero agrónomo, que entre otras obras, produjo el tomo correspondiente a San Luis, de la serie Investigación Agrícola, en las provincias, editadas por el Ministerio de Agricultura en 1904. Contienen muchos datos y algunas fotografías interesantes.



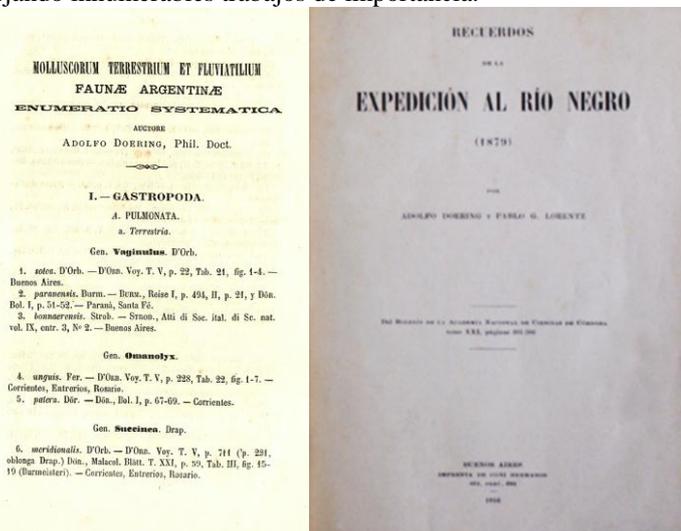
Juan B. Ambrosetti (1865-1917), naturalista, etnógrafo y estudioso del folclore. Junto a su discípulo Salvador Debenedetti, son considerados los iniciadores de la arqueología Argentina. Realizó numerosas exploraciones y ocupó cargos importantes en la Sociedad Científica Argentina y en el Museo Natural de Ciencias Naturales. En 1904 creó el Museo Etnográfico.



Lehmann-Nitsche (1872-1938), fue un médico y etnólogo alemán, que trabajó cerca de 30 años en la Argentina. Trabajó con el Perito Moreno y fue director de Antropología en el Museo de La Plata.



Adolfo Doering (1848-1925), fue un zoólogo, geólogo y químico, nacido en Alemania. Convocado por Burmeister, llegó a la Argentina en 1872, junto a su hermano Oscar, que era físico y matemático. Ambos desarrollaron sus investigaciones en la Universidad Nacional de Córdoba, dejando innumerables trabajos de importancia.



El siguiente trabajo **climatológico**, de Oscar Doering, es muy interesante, dada su contigüidad geográfica (San Javier, Córdoba), con el NE. de San Luis. Los datos de la época resultan bastante ilustrativos.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS

HECHAS EN « MIL NOGALES » (CÓRDOBA) POR EL SEÑOR D. RAMÓN J. MORENO
Y PUBLICADAS POR
OSCAR DOERING

A fines del año 1883 tuve el placer de recibir la visita del señor D. RAMÓN J. MORENO, dueño de varias propiedades situadas cerca de San Javier en el Departamento de San Alberto de la Provincia de Córdoba, quien me manifestó sus deseos de hacer observaciones climatológicas, en la convicción de que una observación regular y esmerada de los factores climatológicos no sería sin provecho para la labranza de sus fincas, a la que presta un interés especial.

La proposición del Sr. MORENO me agradó, tanto más cuanto que no tenemos observaciones climatológicas practicadas en la sierra, y con gusto le entregué el único instrumento de que podía disponer, dándole a la vez los consejos necesarios para la observación de ciertos fenómenos, que pueden hacerse sin instrumentos.

El Sr. MORENO ha cumplido del modo más formal su promesa y tal ha sido su interés y constancia, que apesar de enfermedades y ausencias ha tratado de suministrar una serie continua de observaciones. Solo un viaje mas largo que hizo a fines del año ha puesto término transitorio a su tarea voluntaria, que va a continuarse en el año 1885 con un censo muy importante, pues he podido proporcionar un pluviómetro.

Así me es satisfactorio poder presentar las observaciones practicadas por el Sr. MORENO desde el 1º de Enero hasta el 22 de Octubre de 1884, casi sin interrupción; pues solo en el mes de Setiembre existe un vacío de 5 días.

RESUMEN MENSUAL DE LAS OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS

HECHAS EN « MIL NOGALES », POR EL SEÑOR DON RAMÓN J. MORENO

MESES	TEMPERATURA DEL AIRE					NERULOSIDAD						
	7 a.	2 p.	9 p.	Prom.	Fecha	Max.	Fecha	7 a.	2 p.	9 p.	Prom.	
Enero	18.7	29.0	24.3	24.0	12.3	10	35.3	17-18	2.3	3.5	2.3	2.6
Febrero	16.6	28.0	22.9	22.5	11.3	6	33.3	19-13	3.7	3.1	1.8	2.5
Marzo	15.6	26.3	21.2	21.0	8.9	38	31.6	20	4.1	4.1	3.8	3.7
Abril	10.1	19.7	14.1	14.6	1.3	8	26.9	13	4.4	3.4	3.6	3.8
Mayo	5.4	15.1	8.4	9.6	-3.2	7	21.3	13	2.4	2.4	2.1	2.3
Junio	2.7	12.0	5.6	6.8	-2.5	23	19.0	6	3.1	2.7	1.7	2.5
Julio	4.5	15.3	7.6	9.1	-0.7	31	20.8	35	1.9	1.9	1.0	1.6
Agosto	10.6	24.0	13.6	16.1	3.8	20	28.3	10	3.6	3.2	1.8	2.5
Setiembre	8.9	19.5	12.9	13.9	0.8	33	27.1	20	2.5	3.2	3.0	2.9
Octubre	10.4	21.4	14.7	15.5	7.8	4	28.3	10	3.7	4.1	3.9	3.2
Noviembre	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Diciembre	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-

RESUMEN MENSUAL DE LAS OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS

HECHAS EN « MIL NOGALES » POR EL SEÑOR DON RAMÓN J. MORENO (Continuación)

MESES	NÚMEROS DE DIAS CON				DISTRIBUCIÓN DE LOS VIENTOS												
	Dieta	Dieta	Dieta	Dieta	N	NE	E	SE	S	SW	W	NW	Cal.	Vel.			
Enero	6	1	5	3	9	1	38	7	36	2	8	1	-	-	31	93	
Febrero	3	-	3	7	12	1	38	5	11	2	10	-	-	-	31	87	
Marzo	4	1	-	2	5	6	3	30	6	11	-	13	-	-	3	34	93
Abril	3	-	-	3	7	4	8	2	11	6	14	-	-	2	47	90	
Mayo	3	-	-	-	16	2	13	9	14	-	11	-	-	-	47	93	
Junio	2	1	-	1	2	15	1	9	8	17	2	8	1	-	1	44	90
Julio	-	-	-	-	19	-	15	7	15	1	8	3	-	-	1	45	93
Agosto	1	2	-	-	1	9	-	20	1	12	-	14	2	-	1	43	93
Setiembre	3	1	-	2	1	8	1	18	1	12	-	17	-	3	21	72	
Octubre	7	-	-	-	7	-	20	6	9	-	-	-	-	-	21	95	
Noviembre	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Diciembre	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-

Juan Wenceslao Gez (1865-1932), maestro, geógrafo, botánico e historiador; es un auténtico prócer puntano. Hijo de francés y criolla, se destacó realizando ininidad de trabajos importantes, para el conocimiento de la provincia.

HISTORIA DE LA PROVINCIA DE SAN LUIS

POR JUAN W. GEZ

TOMO I

BUENOS AIRES
TALLERES GRÁFICOS DE J. VIDES Y PRENSCHKE
CALLE PATRÓN 208
1916

GEOGRAFIA DE LA PROVINCIA DE SAN LUIS

Por JUAN W. GEZ

TOMO PRIMERO

BUENOS AIRES
F. A. JONAS PASTOR, EDITOR
1 9 1 8

Franco Pastore (1885-1958), fue el primer geólogo recibido en el país y realizó importantes investigaciones, algunas interesantes para la región serrana central.

REPUBLICA ARGENTINA
ANALES DEL MINISTERIO DE AGRICULTURA DE LA NACIÓN
SECCIÓN GEOLOGÍA, MINERALOGÍA Y MINERÍA
TOMO XL, N.º 10, 2

DIRECCION GENERAL DE MINAS, GEOLOGIA E HIDROLOGIA
CONTRIBUCION AL CONDOMINIO GEOLOGICO DE LA REPUBLICA ARGENTINA

ESTUDIO GEOLOGICO Y PETROGRAFICO

DE LA
SIERRA DEL MORRO
PROVINCIA DE SAN LUIS

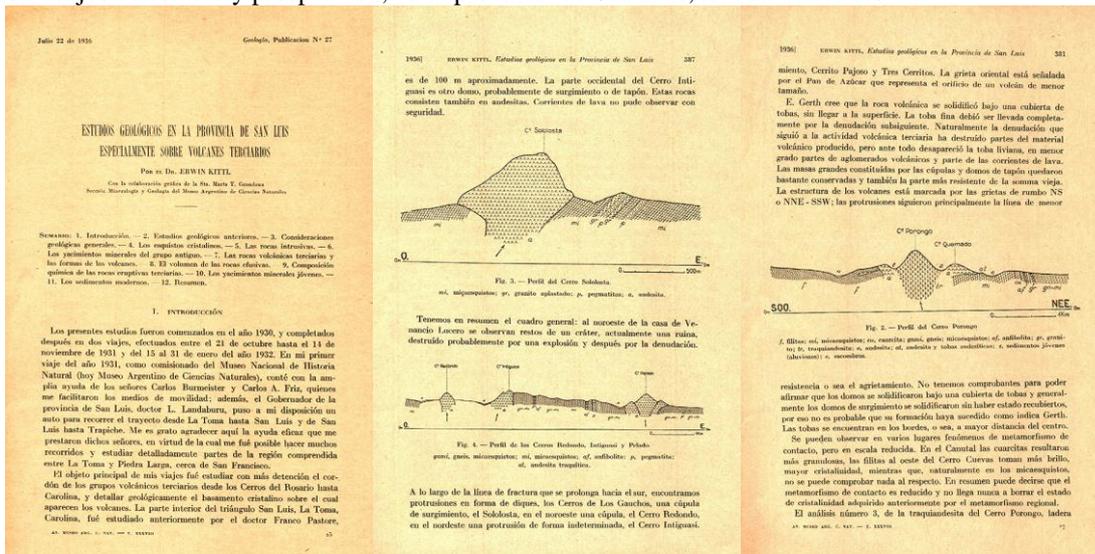
POR EL
Dr. FRANCO PASTORE

ING. E. HERMITTE
Jefe de la Sección.

Dr. J. KEIDEL
Jefe de la Sección Geológica

BUENOS AIRES
TALLERES GRÁFICOS DEL MINISTERIO DE AGRICULTURA DE LA NACIÓN
1915

Erwin Kittl (1890-1983), fue un importante geólogo y es considerado uno de los pioneros de la minería argentina. Ha dejado importantes trabajos de estudio y prospección, de la provincia de San Luis, rica en minerales.



Juan García Purón (1852-1912), fue un médico y pedagogo, de origen asturiano, que vivió en México y viajó extensamente por América del Sur. Escribió diversos libros de textos de Botánica, Zoología, Geología, etc., que se utilizaron mucho acá.

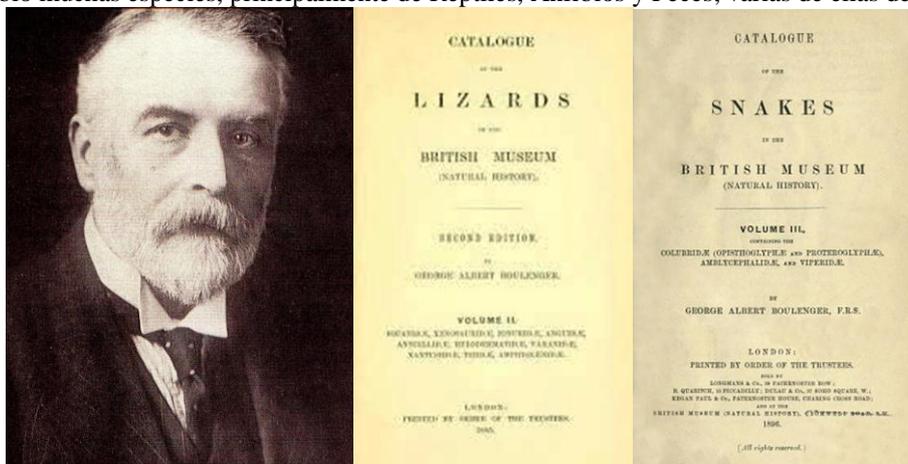


Carlos Thays (1849-1934), fue un notable arquitecto, naturalista, paisajista y escritor. De origen francés, se radicó en la Argentina y realizó como Director de Paseos de la Ciudad de Buenos Aires, entre 1891 y 1920, la mayoría de los espacios verdes, plazas y parques. Promovió la creación del P.N. Iguazú y formó el Jardín Botánico.

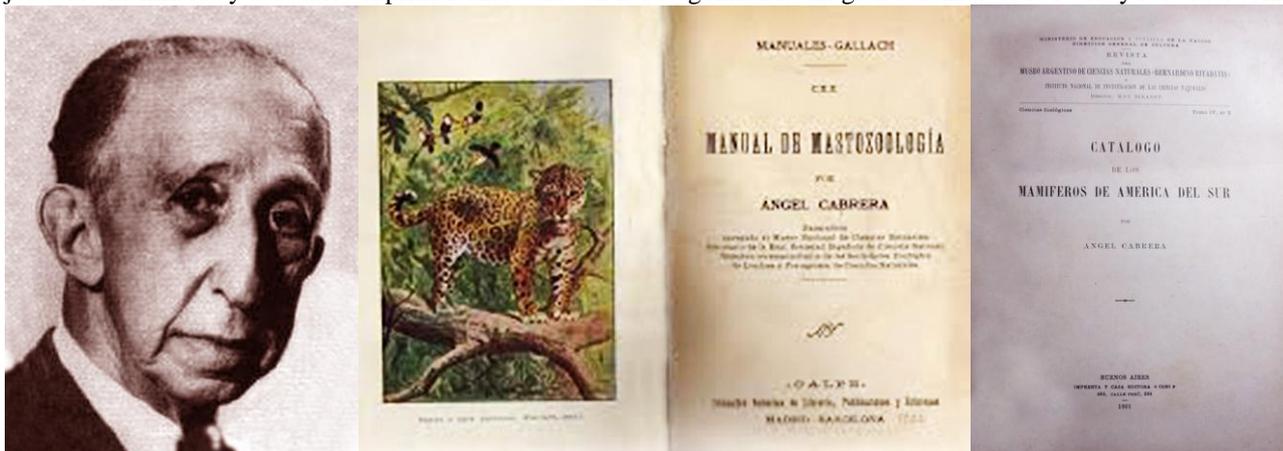


André Marie C. Duméril (1774-1860), con su hijo **Auguste Duméril** y **Gabriel Bibron** (1806-1848), fueron zoólogos franceses, que describieron muchas especies de animales, principalmente, Reptiles y Anfibios del mundo, varias de Argentina.

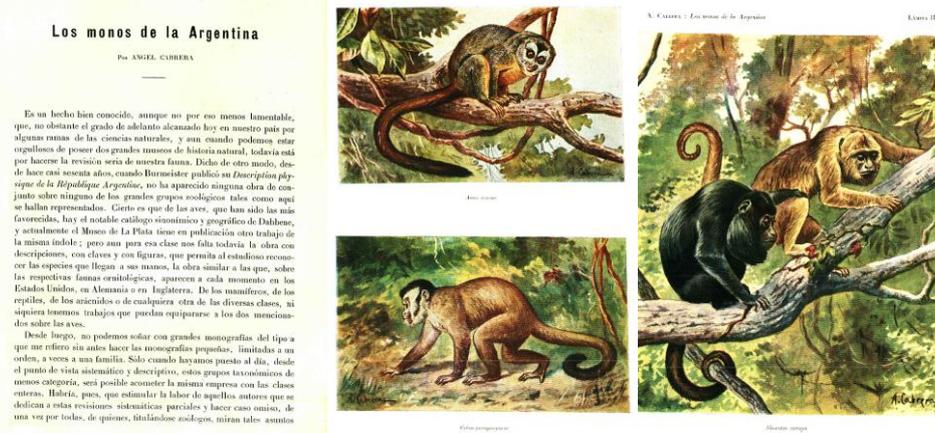
George Albert Boulenger (1858-1937), fue un notable biólogo Belga-inglés, que desarrolló una gran actividad en museos de Europa, donde describió muchas especies, principalmente de Reptiles, Anfibios y Peces; varias de ellas de Argentina.



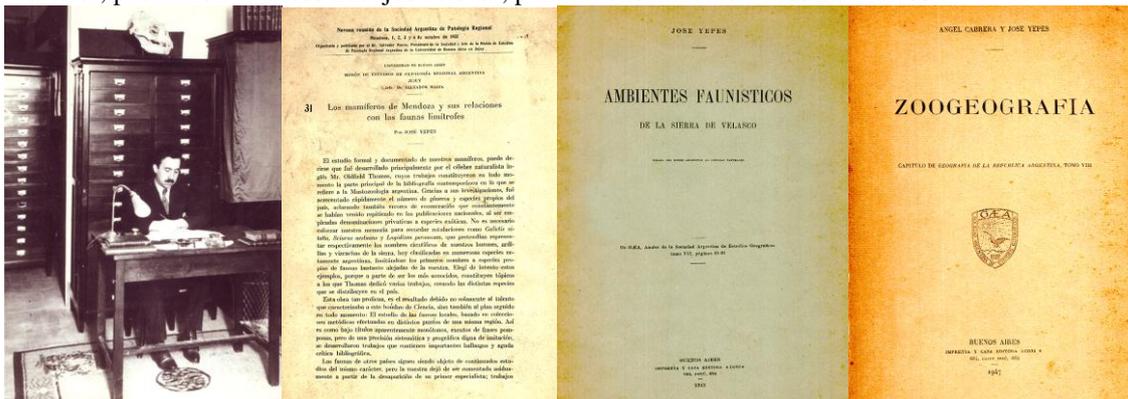
Ángel Cabrera y Latorre (1879-1960), fue un notable zoólogo y paleontólogo español, radicado en Argentina. Hizo importantes trabajos sobre mamíferos y descubrió el primer dinosaurio en la Patagonia. Fue un gran defensor de la fauna y los ecosistemas.



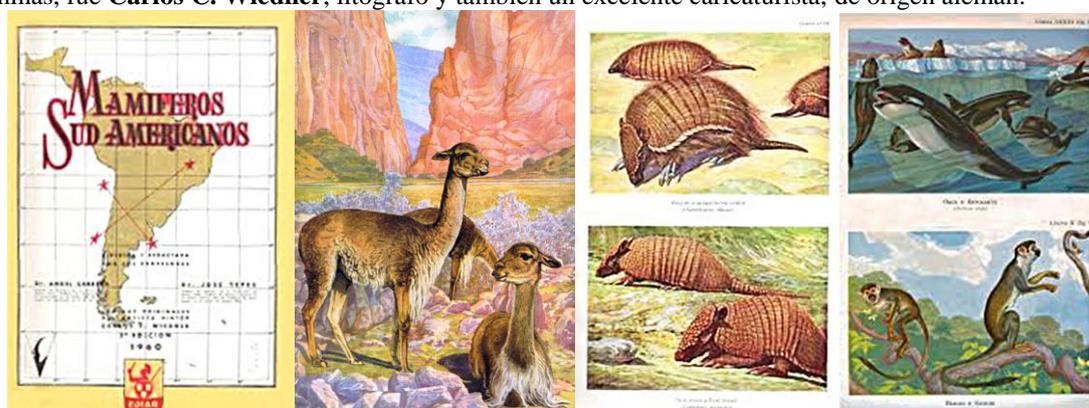
Además de un gran especialista en mamíferos, era un excelente ilustrador.



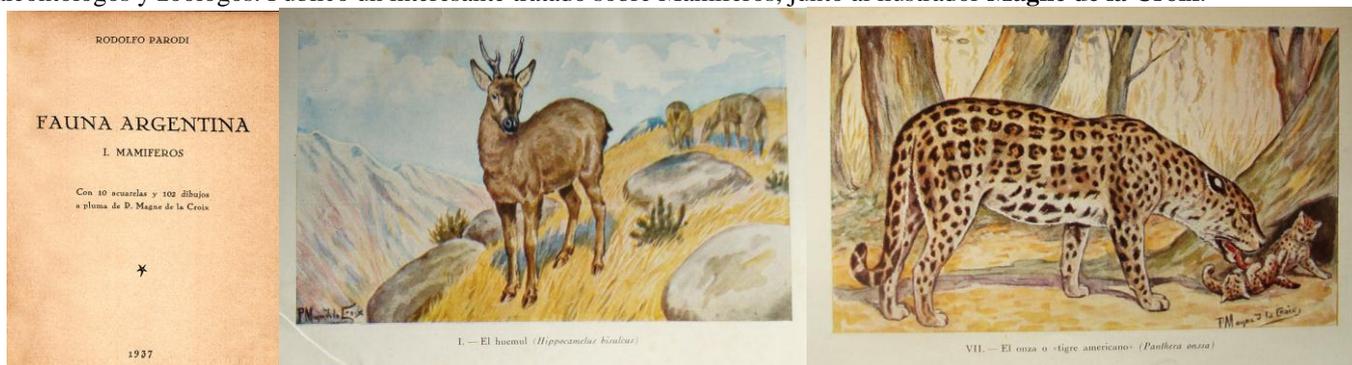
José Yepes (1897-1976), fue un destacado especialista y Jefe de la división Mastozología del Museo de Ciencias Naturales. Solo o con el autor anterior, publicaron diversos trabajos de base, para el conocimiento de los mamíferos.



Ambos autores publicaron en 1940, **Mamíferos Sud Americanos**, una obra incomparable y ricamente ilustrada. El autor de las increíbles láminas, fue **Carlos C. Wiedner**, litógrafo y también un excelente caricaturista, de origen alemán.



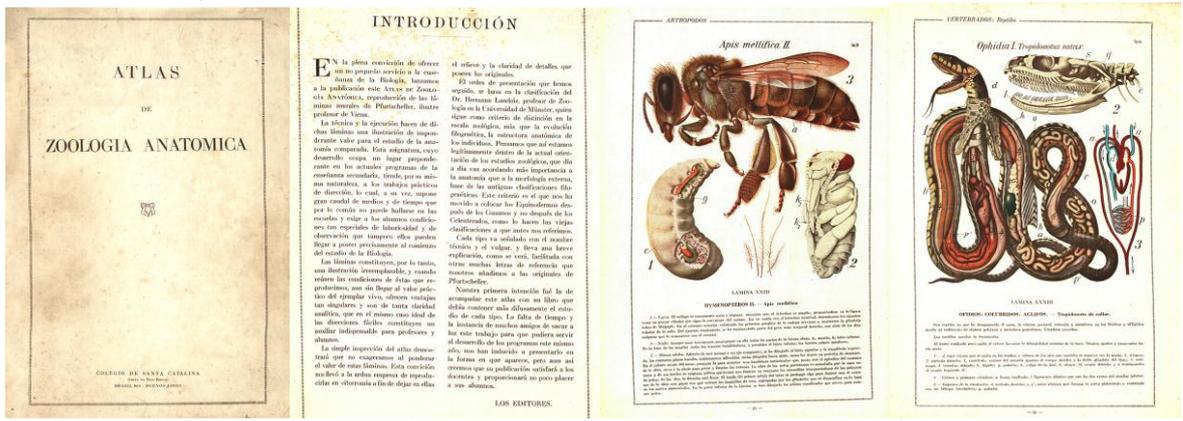
Rodolfo Parodi (1903-2004), fue un longevo profesor, que participó en campañas y trabajos con muchos de los más notables paleontólogos y zoólogos. Publicó un interesante tratado sobre Mamíferos, junto al ilustrador **Magne de la Croix**.



Luis Grimaud (Ing. Agrónomo) y **Abel Moniez** (Botánico), publicaron **La Flora argentina**, con la empresa chocolatera Saint hermanos. Fue una de las primeras guías sobre plantas, dirigidas al público general.



Paul Pfurtscheller (1855-1927), fue un zoólogo y artista de Historia Natural, austríaco. Produjo una serie de increíbles láminas “Zoologischen Wandtafeln”, que fueron reproducidas en diversas ediciones de colegios de la Argentina, como esta versión del colegio saleciano Santa Catalina, de Buenos Aires.



-LAS EXPEDICIONES.

El trabajo de campo, de todos estos primeros investigadores y naturalistas, era muy duro y exigente. Hay que tener en cuenta que las expediciones de antes, requerían una preparación de varios meses, teniendo en cuenta el tipo de equipamiento de aquellos tiempos: carpas de lona pesada y sus soportes, cajones con equipos y herramientas, equipaje, alimentos y agua. Esto exigía una gran organización logística, considerando que la mayoría de las veces, se alejaban muchísimo de los poblados.



Todo ello debía ser transportado a lomo de caballo, mula o burro; con suerte, se podía contar con algún carruaje. Hay que tener en cuenta que la mayoría de las veces, había que “hacer camino”, ya que no existían. Era norma tener que luchar contra obstáculos, como montañas, ríos, lagunas, pantanos, etc.



Recién en las primeras décadas del s.XX, los automotores se hicieron masivos; la red de caminos comenzó a crecer rápidamente y entonces los trabajos de campo, pudieron hacerse más fáciles y productivos.



La capacidad de carga de los vehículos automotores, permitió ampliar los campamentos, llevando grandes y pesadas carpas de lona; comodidades para trabajar, como mesas y asientos; grandes cajones con prendas, utensilios, armas y equipos técnicos.



Por último, luego de las campañas, además de los investigadores, había todo un mundo de especialistas y técnicos, cuyo trabajo era poner en condiciones todo el material colectado en las mismas. Esta foto de alrededor de 1900 (quizás antes), de los talleres del Museo Público de Buenos Aires, en la Manzana de las Luces, va como homenaje a las miles de personas anónimas, que han contribuido al conocimiento de nuestra Naturaleza.

